

МІНІСТЕРСТВО ОСВІТИ І НАУКИ УКРАЇНИ
КИЇВСЬКИЙ НАЦІОНАЛЬНИЙ ЛІНГВІСТИЧНИЙ УНІВЕРСИТЕТ
Кафедра іспанської та французької філології

Кваліфікаційна робота магістра на тему:
«РОМАНІЗАЦІЯ ІСПАНІЇ ТА ЇЇ ВПЛИВ НА ФОРМУВАННЯ ІСПАНСЬКОЇ
МОВИ »

Допущено до захисту
« ___ » _____ *2022 року*

Студентки групи МЗмлі01-21
факультету романської філології і перекладу
освітньо-професійної програми
Сучасні лінгвістичні і перекладознавчі студії
та міжкультурна комунікація (іспанська мова
і друга іноземна мова)
за спеціальністю 035 Філологія
Чернишенко Вікторії Вікторівни

Завідувач кафедри
іспанської та французької
філології

Науковий керівник:
доктор філологічних наук,
проф. Кагановська О. М.
(науковий ступінь, вчене звання, імя, прізвище)

_____ **Олена ЗАЛЄСНОВА**
(підпис) (ім'я, прізвище)

Чотирибальна шкала _____
Кількість балів _____
Оцінка ЄКТС _____

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE UCRANIA

UNIVERSIDAD NACIONAL LINGÜÍSTICA DE KYIV

Departamento de Filología Hispánica y Francesa

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

sobre el tema : « ROMANIZACIÓN DE ESPAÑA Y SU INFLUENCIA EN LA FORMACIÓN DE LA LENGUA ESPAÑOLA »

Autorizado a la defensa

« ____ » _____

De la estudiante de grupo M3Mлi01-21
de la facultad de Filología Románica y Traducción

área de formación profesional
Estudios modernos de lingüística y traducción, comunicación intercultural (español y segunda lengua extranjera)
en la especialidad 035 Filología
Victoria CHERNYSHENKO

*Jefe de departamento de
Filología Hispánica y Francesa*

(firma) Olena ZALESNOVA
(nombre, apellido)

Dirigente científico:

doctor en ciencias filológicas

Olena KAGANOVSKA

(grado, título universitario, nombre, apellido)

Nota _____

Calificación final _____

Evaluación ECTS _____

АНОТАЦІЯ

Вивчаючи іспанську або будь-яку іншу романську мову необхідно знати походження мови, шлях її формування, та історію. Одним з найважливіших етапів формування мови є безпосередньо її виникнення, розвиток та вплив навколишніх чинників. Романізація і є тим самим періодом зародження іспанської та інших романських мов. Латинська мова є основою багатьох мов, які під впливом автохтонного населення провінцій Романської імперії розвивалися з діалектів. При переході від народної латини до іспанської, мова зазнала значних фонетичних, граматичних та морфологічних змін. Усе це відбувалося під час періоду який прийнято називати романізацією.

Романізація в загальному розумінні – це поширення латинської мови, традицій та культури на територіях, захоплених Римською імперією. Неодночасність захоплення територій, нерівномірне розташування центрів міст, розмаїття географічних чинників спричинило різний темп романізації кожної провінції імперії.

Романські мови розвивалися в результаті впливу місцевих діалектів на латинську мову. Таким чином, усі романські мови мають спільне походження від латинської мови в її усній формі. Спільність походження романських мов можна підтвердити наявністю спільних елементів, що беруть початок з латини. Романські мови мають схожості у формах деяких займенників, прийменників, у закінченнях деяких часових форм та інше. Лексичний фонд іспанської мови включає слова, що уподібнюються латинським словам, які зникли в більшості романських мов. За етимологією усі романські мови походять від латини, хоча романські мови презентують кардинально новий тип мови в порівнянні з латиною.

Ключові слова: романізація, розвиток романських мов, походження, формування іспанської мови, діалектна основа, вплив романізації, літературні романські мови, Рومانія, фактори романізації, морфологічні та граматичні зміни, характеристики кастильського діалекту.

PLAN

INTRODUCCIÓN	4
PARTE I. ROMANIZACIÓN DE ESPAÑA	
1.1. Definición del término « Romanización »	7
1.2. El concepto de Romania	12
1.3. Romanización de la península Ibérica	16
1.4. Los factores de la romanización	18
1.5 La formación de los estados en los territorios de la península Ibérica	22
Conclusión de la primera parte	24
PARTE II. LAS LENGUAS ROMANAS. ASPECTOS SOCIOLINGÜÍSTICOS	
2.1. Historia de la lengua como un fenómeno	28
2.2. Las lenguas románicas como un grupo de lenguas	29
2.3. Las lenguas románicas en la época actual	32
2.4. El concepto de las lenguas románicas literarias	36
2.5. La base dialéctica de las lenguas literarias	38
2.6 Características del dialecto castellano en comparación con otros.....	41
Conclusión de la segunda parte	47
PARTE III. DEL LATIN VULGAR AL ESPAÑOL	
3.1. El concepto de « Latín vulgar »	51
3.2. Historia de la lengua española	54
3.3. Cambios morfológicos	58
3.4. Cambios gramaticales	61
3.5. Fuentes de formación y reposición del vocabulario español	62
3.6. Formación de la lengua española y los dialectos	65
3.7. Las lenguas oficiales de España.....	66
Conclusión de la tercera parte	68
CONCLUSIONES GENERALES	72
BIBLIOGRAFÍA	79

INTRODUCCIÓN

Romanización de España es el tema muy importante hablando del estudio de la lengua española porque este proceso tiene un gran impacto en la formación de la lengua española. Además, las regiones que fueron romanizadas adoptaron costumbres, instituciones, organización social e incluso la lengua de Roma.

Romanización es el término que se refiere al proceso de asimilación cultural, implantación de la cultura romana que tuvo lugar en los Balcanes y en la mayor parte de Europa en la antigüedad.

Durante la romanización muchos países y regiones bajo el poder político de Roma adoptaron sus costumbres, instituciones, organización social y incluso su lengua. Este proceso tuvo lugar en las diferentes provincias de la república incluso el periodo cuando república se convirtió en el imperio a medida que este se expandía por la cuenca del mar Mediterráneo.

Además de la lengua las regiones que estaban bajo la influencia de la Roma adoptaron muy a menudo las formas exteriores distintivas de los romanos : la ropa, el estilo de la vida, religión, abundancia de las costumbres, etc. Esta adopción de elementos materiales y culturales de Roma requería frecuentemente el uso la importación o elaboración de productos típicos romanos, lo que frecuentemente llevaba también a la importación de la tecnología y recursos romanos para producir todo localmente.

El propósito del trabajo es explorar como el proceso de romanización influyó en la formación de la lengua española y que cambios sufrió el idioma durante este proceso. El estudio de este objetivo implica resolver las siguientes **tareas** :

1. Considerar el concepto de romanización
2. Estudiar el origen común de las lenguas románicas
3. Resaltar el término de lenguas literarias y dialectos
4. Estudiar los factores del proceso de romanización

5. Analizar los cambios morfológicos y gramaticales en castellano
6. Analizar la formación de la lengua española y los dialectos

El sujeto del estudio es el proceso de romanización de España y **el objeto del estudio** es el influjo de romanización, los cambios que sufrió la lengua bajo la influencia de este proceso.

Los métodos del estudio. Estudiando el tema fueron usados tales métodos del estudio como contextual, intertextual, análisis, comparación, etc.

El significado práctico del trabajo. Puede usarse estudiando las lenguas románicas en diferentes clases de español, lecciones y seminarios en las universidades, estudiando el origen y formación de la lengua española.

La estructura del trabajo :

1. Introducción. En la introducción está presentado la característica breve de la romanización. Se aclara el propósito, las tareas, el sujeto y el objeto del estudio, los métodos del estudio, el significado práctico del trabajo y la estructura del trabajo.

2. La primera parte. En la primera parte se aclaran tales cuestiones como definición del término de romanización, el concepto de Romania, romanización de a península ibérica, los factores de la romanización, la formación de los estados en los territorios de la paninsula ibérica.

Se aclara el influjo de Roma en los territorios cercanos, se trata de la adopción del latín por los habitantes de las provincias romanas, la penetración de las costumbres, el uso de las religiones romanos, la aceptación de derecho romano, el abandono de elementos autóctonos de las regiones romanizadas, etc. Además, se considera el concepto de Romania y se aclara la romanización de la península Ibérica y los factores principales de la romanización.

3. La segunda parte. En la segunda parte se estudian cuestiones como historia de la lengua como un fenómeno, las lenguas románicas como un grupo de lenguas, las lenguas románicas en la época actual, el concepto de las lenguas románicas literarias, el desarrollo de la lengua española, características del dialecto castellano y los hechos principales de la lengua española, el concepto de las lenguas románicas literarias, la base dialéctica de las lenguas literarias y el influjo de romanización en la lengua española.

4. La tercera parte. En la tercera parte se plantean los temas del concepto de «latín vulgar», historia de la lengua española, se mencionan los cambios morfológicos, gramaticales, fuentes de formación y reposición del vocabulario español, formación de la lengua española moderna y sus dialectos, las lenguas oficiales de España.

5. Conclusiones generales

6. Referencias.

PARTE 1.

ROMANIZACIÓN DE ESPAÑA

1.1 Definición del término « Romanización »

Habiendo una ciudad independiente, Roma se convirtió en parte de la Federación latina de ciudades. Ubicación geográfica favorable contribuyó al fortalecimiento de los lazos económicos y comerciales con otros miembros de la federación y su propio rápido desarrollo.

Desde finales del siglo VI hasta principios del quinto siglo antes de Cristo comenzó el aumento constante de Roma. El proceso histórico del ascenso de Roma fue difícil, lo acompañaban no sólo los éxitos de los romanos, sino también sus fracasos en lucha por una posición de liderazgo en la península. Por último, sin embargo, el ganador en guerras y enfrentamientos con otras tribus salió todo lo mismo Roma. [10]

Durante los siglos V–III antes de Cristo romanos llevaron a cabo una serie de guerras: con las tribus itálicas vecinas, con etruscos, con samnitas, con ciudades de federación latina, con las ciudades griegas del sur de Italia, ganan en todas estas guerras y crean una nueva Federación Romano-Itálica, construida, a diferencia de previos existía no en los principios de igualdad de los miembros del sindicato, sino en la base de la subordinación a Roma de todas las demás incluidas en su composición de las ciudades. [12]

En el año 265 antes de Cristo, cuando los romanos conquistaron a los últimos pueblos de la resistencia que no estaban incluidos en la federación que crearon, los etruscos la ciudad de Volsinia, se considera el año que terminó la conquista de Roma en el centro y sur de Italia.

El rápido ascenso de Roma, el éxito de su política ofensiva se deben principalmente a las rápidas tasas de crecimiento de su economía poder mental, que fue

facilitado en gran medida por posición geográfica favorable : en la desembocadura de un río navegable, cerca de las salidas que generaron importantes ingresos. [26]

Además los romanos poseían la falta de unidad entre sus oponentes. El ascenso político y económico de Roma fue acompañado por un aumento en el nivel de su vida cultural. Como resultado de la Primera Guerra Púnica con Cartago (264-241 a. C. antes de Cristo BC) los romanos extendieron su dominio a Sicilia, y poco después del final de esta guerra capturó Cerdeña y Córcega.

La formación de un estado esclavista aceleró el proceso de estratificación de clases de la sociedad, y esto, a su vez, estimuló el deseo de enriquecimiento, de apoderarse del botín, los esclavos. Además, los romanos utilizaron hábilmente la falta de unidad entre sus oponentes. El ascenso político y económico de Roma estuvo acompañado por un aumento en el nivel de su vida cultural. [28]

Desde el momento de la toma por los romanos de los primeros territorios más allá del Lacio, simultáneamente con el establecimiento de la dominación política de Roma, se inicia el proceso que comúnmente se denomina romanización. La romanización se entiende como la difusión de la lengua latina, las costumbres romanas y la cultura romana a los territorios conquistados por Roma, F. Engels definió este proceso de la siguiente manera: « En el transcurso de un siglo, el plano nivelador de la dominación mundial romana pasó por encima todos los países de la cuenca mediterránea. Donde no hubo resistencia del idioma griego, todos los idiomas nacionales tuvieron que dar paso al latín corrompido ; todas las diferencias nacionales desaparecieron, no hubo más galos, íberos, ligures, noriks, todos se convirtieron en romanos ». [41]

El proceso de romanización se llevó a cabo en una feroz lucha con la población local. En caso de resistencia, la tribu rebelde fue exterminada sin piedad. Los romanos convirtieron a los cautivos en esclavos. El establecimiento de la dominación romana supuso la ruptura de todo el modo de vida de los pueblos que habitaban las tierras conquistadas por Roma.

La romanización, comenzando en la península de los Apeninos (Italia), abarcó la mayor parte de las regiones conquistadas por los romanos en el período comprendido entre el siglo III AC - siglo II AC. Las tierras fuera de Italia (las primeras en el 227 AC las islas de Sicilia, Cerdeña, Córcega) recibieron el nombre de provincia. Se les designaron funcionarios romanos, proporcionaron tropas auxiliares a Roma, suministraron alimentos a Italia, pagaron impuestos y establecieron relaciones comerciales con Roma y las ciudades italianas. El apoyo de los romanos en los territorios conquistados fue la nobleza provincial local. [43]

Durante el apogeo del estado romano, se construyeron numerosos caminos que conectaban Roma y otras ciudades italianas con las provincias. En las ciudades de provincia se fomentó la construcción de todas las formas posibles, se crearon escuelas y teatros. Los residentes de las ciudades provinciales aprendieron rápidamente la lengua latina, las costumbres y la cultura romanas. En las zonas rurales el proceso fue más lento, pero poco a poco la influencia romana penetró también allí. [23]

Los romanos siguieron una política de creación de ciudades en las provincias, habitadas principalmente por ciudadanos romanos o aliados latinos, las llamadas colonias y municipios, lo que contribuyó en gran medida a la expansión y fortalecimiento de la influencia romana en diferentes partes del estado. Las colonias y los municipios eran, por regla general, ciudades prósperas: en ellas se desarrollaba la artesanía, realizaban un comercio animado tanto con las ciudades de Italia como con las ciudades provinciales. [12]

La romanización de la población de las provincias se vio facilitada por la política de dar a los veteranos que habían servido en las legiones romanas (el período de servicio obligatorio era de 25 años, ya veces más) terrenos en el lugar de su servicio militar, así como, a partir del siglo I DC, otorgándoles el derecho a casarse durante el período de servicio en el ejército. Los residentes locales, interesados en vender los excedentes de alimentos y artesanías, crearon asentamientos permanentes alrededor de los campamentos militares romanos, que se convirtieron en ciudades y se romanizaron

con relativa rapidez. Este proceso fue especialmente intenso en las regiones fronterizas, donde los romanos dejaron importantes contingentes de tropas para garantizar la seguridad de las fronteras. [14]

La conquista de nuevos territorios por parte de los romanos no siempre estuvo acompañada de la romanización de sus habitantes. Así, Grecia, las adquisiciones asiáticas de los romanos, las regiones nororientales de África, que pertenecían al mundo helenístico, conservaron la lengua y la cultura griegas incluso durante el período de dominación romana. El idioma griego se conservó aquí bajo derechos oficiales junto con el latín.

La romanización de diferentes partes del Imperio Romano fue desigual en profundidad y fuerza. La conquista de Gran Bretaña por los romanos, por ejemplo, probablemente se deba en parte a su ubicación geográfica, si estuvo acompañada por la romanización de la población, entonces en un grado muy insignificante. La romanización de las regiones fronterizas Alta y Baja Alemania no fue lo suficientemente profunda. [23]

Las razones por las que el elemento romano no sobrevivió en provincias como Norik, Pannonia, Illyricum, Thrace y en parte Moesia podrían ser la profundidad insuficiente de la romanización y los acontecimientos de su historia posterior: asentamientos de grandes masas de pueblos de otros Grupos étnicos. [4]

La romanización resultó ser duradera y condujo a la formación de lenguas romances en la propia Italia, en la Península Ibérica, en la Galia, en Dacia y en parte en Recia. Romanización de la población, entonces en un grado muy insignificante.

En las distintas regiones, donde se expandía una romanización intensa se ha comprobado, que aunque teniendo muchas diferencias regionales en diferentes partes del imperio, la romanización se dividió en diferentes fases progresivas :

- Adopción del latín es la primera fase. Lo principal es lo que llegó a estar presente en la administración y lo que empezó a usarse por parte de las élites. Además, muy a

menudo los niños de las élites eran enviados a Roma para conocer la capital y aprender bien el idioma, los costumbres, así como para relacionarse con la gente influyente.

- La segunda fase es la penetración de las costumbres de Roma. Esta etapa incluye el uso de la ropa romana, moneda, arquitectura, mercancías, objetos de comercio, etc.
- La tercera etapa es el uso de las religiones que existían en Roma, tanto la propia que se usaba allí como las religiones orientales: cultos a Mitra, Cibeles y a partir del siglo III el cristianismo.
- La fase cuarta es la adopción de bienes materiales de Roma y muy rápida y progresiva introducción de las materias y tecnologías necesarias para producirlos. Eso por supuesto llevó además a la adopción de la moneda romana y el sistema de unidades de medida romano.
- La quinta fase es la adopción progresiva de la lengua latina por parte de los estratos populares y las áreas rurales.
- La sexta fase es la aceptación del derecho romano.
- La séptima fase es el abandono de ciertos elementos autóctonos de las regiones romanizadas y homogeneización de la cultura material con la metrópoli romana.

Desde la toma de los primeros territorios por los romanos, simultáneamente con el establecimiento de una política de dominación de Roma, comienza el proceso, que generalmente se llama romanización. Por romanización se entiende la extensión a ocupados por Roma territorios de la lengua latina, costumbres romanas y cultura romana. [28]

Romanización tuvo lugar en una lucha feroz con la población local. Establecimiento del reinado de los romanos condujo a un colapso de todo el modo de vida de los pueblos que habitaban en las tierras capturadas por Roma.

Romanización, a partir de la península de Italia, cubrió la mayoría de las áreas conquistadas por los romanos durante el período entre el siglo III antes de Cristo hasta el siglo II. Tierras fuera de Italia fueron nombradas provincias. Durante el apogeo del estado romano, en las provincias ciudades sociales, se fomentó la construcción de escuelas, teatros. En las zonas rurales este proceso fue más lento, pero gradualmente hubo sin influencia romana. Los romanos siguieron una política de creación de ciudades en las provincias, poblado principalmente por ciudadanos romanos. Colonias y municipios fueron como regla, ciudades prósperas: la artesanía se desarrolló en ellas, ellos mantuvieron un vivo comercio tanto con las ciudades de Italia como con las ciudades provinciales. [44]

La toma de nuevos territorios por parte de los romanos no siempre estuvo acompañada de la romanización de sus habitantes. Entonces, Grecia, adquisiciones asiáticas romanos, regiones del noreste de África, que pertenecían a mundo linístico, se conservaron durante el período de dominación romana. El idioma griego persistió aquí sobre los derechos del funcionario junto con el latino.

La romanización de diferentes partes del Imperio Romano no fue la misma en profundidad y fuerza. La romanización de la frontera no fue lo suficientemente profunda. [36]

1.2 El concepto de Romania

En las obras de los históricos romanos de tarde período (siglos V-VI después de Cristo) existe el término « Romania » (Roma, de ahí proviene el nombre de las lenguas románicas): así es como se llamaron los territorios que formaban parte del Imperio Romano. Más tarde, comenzaron a usar el término « Romania antigua ». Con la formación de estados latinoamericanos, en contraste con el término « Rumania antigua » se creó el término « Nueva Romania ». [45]

La fuente de las lenguas romances es la lengua latina, que fue hablada por los latinos que habitaban la parte media de Italia. Su asentamiento más grande fue Roma en el río Tíber. Surgió como ciudad independiente, Roma pasó a formar parte de la Federación Latina de Ciudades. La ubicación geográfica favorable contribuyó al fortalecimiento de los lazos económicos y comerciales con otros miembros de la federación y su propio desarrollo rápido. La ubicación de Roma era muy favorable. Tierras fértiles repartidas por la ciudad. La sal se extraía en la desembocadura del Tíber, desde aquí la ruta comercial hacia las profundidades de Italia pasaba por Roma. Comerciantes y artesanos comenzaron a instalarse en las ciudades. [27]

Los romanos, conquistando los pueblos vecinos, reubicaron a parte de sus habitantes en Roma. La población de la ciudad creció rápidamente. En 509 a.C. los romanos expulsaron al rey Tarquinio el Soberbio, conocido por su crueldad, y destruyeron el poder real. El gobierno electoral se estableció en Roma.

Desde finales del siglo VI - principios del siglo V a. comienza la historia del ascenso gradual e implacable de Roma entre las demás ciudades de la Federación Latina. Al menos 12 nacionalidades vivían en Italia. Las guerras de Roma con ellos continuaron durante más de doscientos años. En la primera mitad del siglo III antes de Cristo Roma completó la conquista de Italia.

Desde el momento de la toma por los romanos de los primeros territorios más allá del Lacio, simultáneamente con el establecimiento de la dominación política de Roma, se inicia el proceso que comúnmente se denomina romanización. La romanización significa la difusión del idioma latino, las costumbres romanas y la cultura romana en los territorios conquistados por Roma. [45]

La romanización, comenzando con la península de los Apeninos, abarcó la mayor parte de las regiones conquistadas por los romanos en el período comprendido entre el siglo III. antes de Cristo - siglo II. antes de Cristo.

La historia posterior de Roma está relacionada con su rivalidad con Cartago en el mar Mediterráneo. La Primera Guerra Púnica (264-241 A.C) deja Sicilia en manos de Roma, y luego Córcega y Cerdeña (238). La Segunda Guerra Púnica (218-201 A.C) expande las posesiones romanas más allá de Italia y le da a Roma sus primeros bastiones en España. Las tierras fuera de Italia se llaman provincias. [32]

Entonces, las conquistas se llevaron a cabo en la siguiente secuencia :

- Sicilia - 241 A.C.
- Cerdeña y Córcega - 238 A.C.
- España – 2 siglo A.C.
- Grecia - 146 A.C.
- Galia: sur - 123 - 118 A.C; norte - 58 - 51 A.C.
- Gran Bretaña – 1 siglo A.C.
- Iliria - 33 A.C.
- Recia - 15 A.C. (Península de los Balcanes)
- Dacia - 101 - 107 D.C.

La inclusión de un gran número de territorios en el Estado romano propició el surgimiento de nuevas formas de relación social y política con los habitantes de las provincias. Con el tiempo, los romanos comenzaron a otorgar cada vez más a los provinciales los derechos de ciudadanía romana. A partir de Trajano, que era de España, los emperadores eran personas de provincias que iniciaban su carrera como soldados (los llamados emperadores soldados). [40]

La composición del ejército ha cambiado. Si antes del establecimiento del Imperio, solo los ciudadanos romanos eran aceptados en la estructura principal, entonces, a partir

del siglo II. AD, a los nativos de las provincias se les permitió servir en las legiones romanas.

También se produjeron cambios significativos en la vida económica de la sociedad. En diferentes partes del imperio, se desarrolló la economía natural, se creó un sistema de colonos: se utilizaron cada vez más los arrendamientos de tierras, la mano de obra campesina contratada. En las entrañas del sistema esclavista nació una nueva formación social y económica: surgieron las relaciones feudales.

Los cambios en la vida sociopolítica y económica de la sociedad fueron acompañados por su mayor estratificación social. En un extremo del estado romano, en el otro, estallaron levantamientos de esclavos y colonos, a los que a menudo se unieron campesinos libres. Sí, en los años 80, en Galia se produjo un fuerte levantamiento de esclavos y campesinos arruinados. El levantamiento fue reprimido, pero en el siglo V estalló con nueva fuerza y cubrió no sólo a la Galia, sino también a España. [27]

En Roma, la lucha por el poder no se detuvo, las guerras civiles se libraron constantemente. La corrupción floreció en la sociedad romana; los caminos que conectaban Roma con las provincias y entre las provincias se deterioraron y se restauraron con menos frecuencia; el nivel de la vida económica y cultural de la sociedad romana descendió. A partir del siglo III, la estructura política del Imperio Romano estaba en proceso de una crisis continua.

En 330, se creó una nueva capital del estado, Constantinopla, en el sitio de la antigua ciudad de Bizancio, y en 395, tuvo lugar la división oficial del Imperio Romano en Occidente y Oriente. El Imperio Occidental duró hasta 476, cuando el último emperador fue derrocado. El Imperio Oriental (Bizantino) cayó bajo los golpes de los turcos en 1453. [42]

En la época actual, en la literatura científica, en aras de la brevedad, a « Romania » se llaman a los países del habla romano en su totalidad. El término es condicional: no implica comunidad territorial ni política de países y áreas del mundo de habla romana.

1.3 Romanización de la península Ibérica

Costa mediterránea meridional y oriental de la península Ibérica habitada por tribus ibéricas y celtibéricas, a partir del siglo XII antes de Cristo comenzó a habitarse por fenicios, más tarde navegantes-comerciantes cartagineses. Aquí se crean asentamientos comerciales de tipo urbano, que en consecuencia estaban convirtiendo en grandes ciudades. Algunas de estas ciudades como, por ejemplo, Sagunt, entran en alianza con Roma.

Durante la Segunda Guerra Púnica (218-201 antes de Cristo) se estallaron hostilidades en la costa este, de ahí el ejército cartaginés dirigido por Hannibal se dirigió a través de dos cadenas montañosas, los Pirineos y los Alpes, a Roma, aquí los romanos obtuvieron una serie de victorias importantes y capturaron la ciudad de Nuevo Cartago, que anteriormente fue ocupada por los punianos (cartagineses). Como resultado de la Segunda Guerra Púnica, el este y la mayoría de la costa del sur de la Península Ibérica estaban en manos de Roma. A partir de aquí comenzó la romanización de España. [44]

Tierra conquistada por los romanos durante la Segunda Guerra Púnica en 197 antes de Cristo fue organizada en dos provincias : España Cercana (Hispania Citerior) y la España Lejana (Hispania Ulterior). La primera incluyó las regiones del noreste hasta el río Ebro, la segunda – el sureste y parte de la costa este. Con el tiempo, los romanos penetraron profundamente en la península, se expandieron las fronteras de estas provincias y les dieron nuevos nombres – España Tarracona (partes nororiental, oriental y central de la península) y Bética (regiones de sureste y sur). [44]

La conquista de España llevó a una lucha con las tribus locales. El pilar de la influencia romana fueron las antiguas ciudades españolas - Hades, Sagunt, Tarracon y creado por los romanos durante La Segunda Guerra Púnica y tras su fin la ciudad de Valentia, Kartea, etc. La población de la parte occidental de la península y sus regiones del noroeste dieron a Roma la mayor resistencia. Desarrollos significativos en la lucha contra las tribus que habitaban estas áreas, fue la represión del levantamiento lusitano (154-133 antes de Cristo) y la captura por los romanos después de larga y tenaz lucha de

la ciudad fortaleza de Numancia. Solo a fines del siglo I antes de Cristo los romanos incluyeron en la lista de sus provincias Lusitania e incorporadas a España Tarracona áreas ubicadas en el noroeste de la península.

La captura de la Península Ibérica duró casi 200 años (desde finales del siglo II hasta finales del siglo I antes de Cristo). Diferentes tiempos de captura de partes separadas de la península, distribución desigual de centros de las ciudades, diferencias en el terreno (la presencia de áreas montañosas, difíciles para acceder) han dado lugar a una de las más importantes características de la romanización de la Península Ibérica son desiguales en la regularidad de su ritmo. La más intensa y profunda era la romanización de sur de España en Bética. La influencia romana más lenta penetró en el territorio que durante mucho tiempo proporcionó a Roma fuerte resistencia. El ritmo desigual de la romanización, es posiblemente una de las razones de la formación en el la península de varias lenguas románicas. Un gran contingente quedó en la Península Ibérica. [44]

En la península Ibérica fue dejada una gran cantidad del ejército romano. La península fue rica en oro, plata, cobre, plomo e hierro. Los itálicos, hablantes nativos de latín, fueron ampliamente utilizados en las minas. Una de las formas más efectivas de romanización de la población local también estuvo representada por el comercio (el desarrollo de la artesanía aquí se quedó atrás de Italia, y los comerciantes italianos encontraron un mercado de ventas rentable para sus bienes).

Los romanos siguieron una política activa de involucrar a la ciudad aristocracia a la educación y cultura romanas. En ciudades construyeron numerosas escuelas romanas. El uso del latín se consideraba una condición necesaria para residentes locales que ocuparon cargos electivos en el autogobierno de la ciudad. Se facilitó a los nativos de las provincias españolas la oportunidad de obtener una educación en Roma. Entre ellos hubo tales importantes representantes de la ciencia y la cultura romanas del siglo I como Lucius, Annei Seneca, filósofo, escritor, político, Mark Fabio Quintiliano, renombrado retórico y maestro, y otros. [9]

Esforzándose por fortalecer su influencia en los territorios conquistados, los romanos, comenzando con César, han seguido una política de proporcionar comunidades locales específicas de derecho latino (en 74 d. C. Vespasiano otorgó los derechos de ciudadanía latina a toda la población de España), a algunos de ellos, que apoyaban a los romanos, se le concedió el derecho a llamarse colonias de ciudadanos romanos. [11]

Gradualmente diferentes, pero dirigidos hacia el mismo objetivo, formas de influencia romana llevaron a la romanización de los habitantes de la Península Ibérica, para reemplazar las lenguas locales por el latín, para la transformación de las provincias españolas en parte de una única administración sino un todo político : el estado romano.

1.4 Los factores de la romanización

El proceso de romanización, que duró más de quinientos años en total, ocurrido en cada área a su manera. En Italia, los factores característicos de la romanización fueron, en particular, una comunidad étnica de la población (y como resultado – la creación de un dialecto italiano común) y el carácter federal de la unificación de ciudades (debido a la autonomía local). [27]

En la Península Ibérica, esto es principalmente la desigualdad de romanización en diferentes áreas. La parte principal de Galia Transalpina fue conquistada con relativa rapidez, la sociedad gala en el momento de su conquista alcanzó un cierto nivel de desarrollo, el propio estado romano estaba atravesando un período de la floración más alta. La romanización aquí tuvo un estilo más plano. Y, sin embargo, en el territorio de Galia Transalpina, se formaron dos lenguas románicas : provenzal y francés. Esto, aparentemente, se puede explicar por lo siguiente : la costa mediterránea y resto del territorio fueron conquistados en diferentes épocas. [27]

El latín fue influenciado por varios idiomas locales y la siguiente historia de cada área fue desarrollada de diferentes maneras. Se caracterizó por un ritmo inusualmente

rápido la romanización de Dacia, que, muy probablemente, se debió al reasentamiento en su territorio en un segmento relativamente pequeño de tiempo de un número significativo de hablantes nativos de la lengua latina.

Las lenguas romances se desarrollaron como resultado del desarrollo divergente (centrífugo) de la tradición oral de diferentes dialectos geográficos de la gente común de la lengua latina que gradualmente se separaron del idioma de origen y entre sí y como resultado de la diversidad demográfica, procesos históricos y geográficos. El comienzo de este proceso trascendental fue puesto por los colonistas romanos, habitados lejos de la capital – Roma – regiones (provincias) del imperio Romano durante la difícil etapa etnográfica, el proceso llamado antigua romanización durante el siglo III antes de Cristo hasta el siglo V después de Cristo. [17]

Durante este período, varios dialectos del latín fueron influidos por el sustrato. Mucho tiempo las lenguas románicas se percibían sólo como dialectos coloquiales del latín clásico, y por lo tanto prácticamente no fueron utilizados en forma escrita.

Formación de formas literarias románicas dependían en gran medida de las tradiciones del latín clásico, lo que les permitió acercarse de nuevo en léxico y en plano semántico ya en los tiempos modernos. Se cree que las lenguas del grupo románico comenzaron a separarse del latín en el año 270 cuando el emperador Aureliano se llevó los romanos de la provincia Dacia. [21]

En las montañas inaccesibles del norte, había una zona completamente no romanizada en la que el mundo romano sólo estaba representado políticamente. Allí, el sistema tribal vivió su apogeo, y su descomposición se produjo ya en la Edad Media. El tamaño de esta zona probablemente era pequeño, pero no se puede ignorar.

Tsirkin considera el período del Alto Imperio como el final del período de romanización, que se inició con la conquista romana. A finales del siglo II. España era completamente diferente que al comienzo de la conquista romana. Entonces, fuera de las colonias fenicio-cartaginesas y griegas, la sociedad de clases y el estado existían solo

en el sur, representando fragmentos de la Tartessida desintegrada, y fuera de ellos solo había algunos estados « nome », como Sagunt o Castulon. El resto del país estaba dominado por el sistema tribal. Se encontraba en una etapa diferente de su desarrollo y, en varios casos, la sociedad local ya estaba en vísperas de la transición a una etapa diferente de su existencia como estado de clase. [13]

A finales del siglo II. las relaciones tribales permanecieron intactas solo en una zona limitada de las montañas del norte, y en otros lugares del centro, oeste y noroeste se transformaron significativamente y comenzaron a desaparecer. La forma de vida tribal que todavía existía en algunos lugares en la vida económica, social, política y cultural ya no jugó un papel significativo. [6]

La vía antigua de tipo polis, que dominó el sur y el este de España y tuvo una importante representación en el resto del país, se está extendiendo. Los antiguos «pueblos» desaparecieron y las estructuras urbanas y cuasiurbanas se convirtieron en las principales unidades administrativas.

Junto a estas estructuras, la desaparición tribal y el avance de la Antigüedad en España también estuvieron representadas por la vía romana de tipo no polis y territorial-comunal en la villa situada en el término municipal. Un cuadro similar también fue característico de otras regiones del Imperio Romano y determinó la estructura sociopolítica de este estado.

Desafortunadamente, el autor no siempre tiene en cuenta el alto y antiguo nivel de romanización en algunas regiones del país, que estaba ganando impulso rápidamente casi inmediatamente después del establecimiento de los romanos en España. Pero, después de todo, el alto grado de romanización era un requisito previo para que Roma concediera los derechos municipales de *uro*. Se puede crear una representación extranjera a partir del texto : primero, la difusión de los derechos civiles, y solo después, la romanización. De hecho, la concesión del derecho de municipio debió estar precedida por la romanización de esta comunidad. [19]

El proceso espontáneo de transformación de las ciudades nativas en ciudades romanas comenzó poco después del establecimiento de Roma en la península. Influencia de la arquitectura romana en las ciudades nativas se vuelve muy notable ya desde el siglo II a. antes de Cristo y por fin en España aparecen ciudades típicamente romanas, pero sobre todo en zonas costeras.

La vida comienza a afianzarse tanto en las zonas urbanas como en las rurales. Las nuevas relaciones entre las personas, la percepción de muchos elementos de la forma de vida romana como resultado de la aparición de asentamientos mixtos, no solo en las ciudades, sino también fuera de ellas, comenzaron a surgir y desarrollarse activamente ya en la era de la República. Las relaciones sociales características de la producción antigua comenzaron a desarrollarse activamente poco después de la conquista de España por los romanos, por ejemplo, las villas de tipo antiguo están atestiguadas desde finales del siglo II antes de Cristo. [21]

En la época republicana, la romanización alcanzó un éxito significativo no solo en el sur, este y noreste de España. Desde el siglo II antes de Cristo hubo un proceso de romanización de la Meseta, e incluso muy efectivo. Al menos en el territorio de la meseta castellana moderna, la ciudadanía romana entre la cúspide de la sociedad comenzó a extenderse ampliamente a partir del siglo II A. C. Por supuesto, el grado de asimilación de la lengua latina, la cultura romana, la forma de vida romana en la era de la República tardía no debe exagerarse demasiado. [29]

El largo y alto nivel de romanización del sur de España es un hecho de libro de texto. Fue en el sur de España donde aparecieron los primeros asentamientos romanos y latinos fuera de Italia y la Galia Cisalpina; sus esclavos significativa emigración de estos libertos, ya en la época de la República, la lengua latina estaba muy difundida en estas zonas, y la latinización del sur de España ya en el siglo I a. C. avanzaba a un ritmo acelerado. El talento temprano no se toma en cuenta, incluso ya en la época republicana, la ciudadanía romana y latina, incluidas comunidades enteras.

Como resultado, el sur de España, como el este de España, fue romanizado antes que cualquier otra parte del estado romano con la excepción de Italia. Basta prestar atención al menos al conocido mensaje de Estrabón sobre la pérdida de la lengua de sus antepasados por la población del sur de España y la asimilación de la lengua latina por ellos, que en realidad se han convertido en los romanos. Y más aún, el nivel de romanización fue alto en los años 70-80 del siglo primero. [32]

También sorprenden algunas rarezas en la terminología legal utilizada por L. L. Kofanov en este trabajo. En particular, traduce renta como « impuesto vectical », lo que es una tautología evidente.

Así, cabe señalar que recientemente el estudio de la historia de España en el primer período imperial se ha realizado principalmente a través del prisma de los problemas del derecho romano. Este enfoque, aparentemente, está relacionado con el resurgimiento general del interés por los problemas legales en nuestra sociedad, y solo puede ser bienvenido.

La atención particular a las fuentes legales parece, por supuesto, justificada. No sólo por la naturaleza de estos estudios, sino también porque ellos mismos resumen el material. Sin embargo, el uso de otro tipo de fuentes, así como de literatura científica histórica especial, ciertamente contribuiría a una mejor divulgación por parte de los autores del tema de su investigación y permitiría evitar inexactitudes y errores evidentes. [32]

1.5 La formación de los estados en los territorios de la península Ibérica

En el año 711, los árabes, pueblos orientales del grupo lingüístico semítico, invadieron la Península Ibérica a través del norte de África. A mediados del siglo VIII el estado de los árabes incluía una serie de países del este, hasta Asia Central y las regiones del noroeste de la India, el norte de África y casi toda la Península Ibérica. Este

último se convirtió en una parte importante del Emirato de Córdoba (más tarde Califato), cuya capital también se encontraba en el sur de España (Córdoba). En los siglos IX-X las islas del mar Mediterráneo (Córcega, Cerdeña, Sicilia, Creta), parte de Provenza y el sur de Italia quedaron bajo control árabe. [32]

Casi simultáneamente con la conquista de la Península Ibérica por los árabes, se inició el proceso de su reconquista inversa, que se denominó Reconquista. La Reconquista comenzó en el norte: los árabes no conquistaron las partes noroccidentales de Asturias, las regiones montañosas de la Cordillera Cantábrica (la llamada Castilla la Vieja) y la « Marca española » (Cataluña) en el noreste.

Poco a poco expandiendo sus fronteras en la lucha con los árabes, Asturias formó el Reino de León, del que surgió algo más tarde el Reino de Castilla. Pronto, León y Castilla se unieron nuevamente en un solo reino de Castilla. Aragón, Navarra y Cataluña se formaron sobre la base de la antigua « Marca española », que en 1137 se unió en el Reino de Aragón (Aragón). Así, durante la conquista del territorio de los árabes en tierras de España, se formaron dos fuertes reinos de Castilla y Aragón, que en 1479 fusionado en un solo estado (la condición era el matrimonio de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, que había tenido lugar diez años antes). Los reinos unidos de Castilla y Aragón formaron la base del futuro estado de España. [35]

A finales del siglo XIII casi todo el territorio de la Península Ibérica fue liberado de los árabes, solo tenían una pequeña área en el sur de España : el Emirato de Granada con su centro en la ciudad de Granada. La Reconquista terminó con la caída de Granada en 1492.

Portugal (comenzó a llamarse así en el siglo XI), liberada de los árabes, pasó a formar parte del reino español de León en el siglo XI. se convirtió en condado, y en 1140-1143 a un reino independiente. En el futuro, a pesar de las repetidas solicitudes de Portugal para unirse a España (a finales del siglo XVI y principios del XVII, Portugal perteneció al rey español durante varias décadas), Portugal logró defender su independencia. [42]

Ambos estados de la Península Ibérica en la medida del desarrollo de las fuerzas productivas a finales del siglo XVIII – principios del siglo XIX se pasó de la estructura socioeconómica feudal a la capitalista (creación de fábricas, desarrollo de formas capitalistas de producción y distribución). [44]

Conclusión de la primera parte

Habiendo una ciudad independiente, Roma se convirtió en parte de la Federación latina de ciudades. Ubicación geográfica favorable contribuyó al fortalecimiento de los lazos económicos y comerciales con otros miembros de la federación y su propio rápido desarrollo.

Desde la toma de los primeros territorios por los romanos, simultáneamente con el establecimiento de una política de dominación de Roma, comienza el proceso, que generalmente se llama romanización. Por romanización se entiende la extensión a ocupados por Roma territorios de la lengua latina, costumbres romanas y cultura romana.

El rápido ascenso de Roma, el éxito de su política ofensiva se deben principalmente a las rápidas tasas de crecimiento de su economía poder mental, que fue facilitado en gran medida por posición geográfica favorable : en la desembocadura de un río navegable, cerca de las salidas que generaron importantes ingresos. Además los romanos poseían la falta de unidad entre sus oponentes.

La romanización de diferentes partes del Imperio Romano no fue la misma en profundidad y fuerza. La romanización de la frontera no fue lo suficientemente profunda.

La formación de un estado esclavista aceleró el proceso de estratificación de clases de la sociedad, y esto, a su vez, estimuló el deseo de enriquecimiento, de apoderarse del botín, los esclavos. Además, los romanos utilizaron hábilmente la falta

de unidad entre sus oponentes. El ascenso político y económico de Roma estuvo acompañado por un aumento en el nivel de su vida cultural.

El proceso de romanización se llevó a cabo en una feroz lucha con la población local. En caso de resistencia, la tribu rebelde fue exterminada sin piedad. Los romanos convirtieron a los cautivos en esclavos. El establecimiento de la dominación romana supuso la ruptura de todo el modo de vida de los pueblos que habitaban las tierras conquistadas por Roma.

La captura de la Península Ibérica duró casi 200 años. Diferentes tiempos de captura de partes separadas de la península, distribución desigual de centros de las ciudades, diferencias en el terreno (la presencia de áreas montañosas, difíciles para acceder) han dado lugar a una de las más importantes características de la romanización de la Península Ibérica son desiguales en la regularidad de su ritmo. La más intensa y profunda era la romanización de sur de España en Bética. El ritmo desigual de la romanización, es posiblemente una de las razones de la formación en el la península de varias lenguas románicas.

En el año 265 antes de Cristo, cuando los romanos conquistaron a los últimos pueblos de la resistencia que no estaban incluidos en la federación que crearon, los etruscos la ciudad de Volsinia, se considera el año que terminó la conquista de Roma en el centro y sur de Italia.

En el año 711, los árabes, pueblos orientales del grupo lingüístico semítico, invadieron la Península Ibérica a través del norte de África. A mediados del siglo VIII el estado de los árabes incluía una serie de países del este, hasta Asia Central y las regiones del noroeste de la India, el norte de África y casi toda la Península Ibérica. Este último se convirtió en una parte importante del Emirato de Córdoba (más tarde Califato), cuya capital también se encontraba en el sur de España (Córdoba). En los siglos IX-X las islas del mar Mediterráneo (Córcega, Cerdeña, Sicilia, Creta), parte de Provenza y el sur de Italia quedaron bajo control árabe.

Poco a poco expandiendo sus fronteras en la lucha con los árabes, Asturias formó el Reino de León, del que surgió algo más tarde el Reino de Castilla. Pronto, León y Castilla se unieron nuevamente en un solo reino de Castilla. Aragón, Navarra y Cataluña se formaron sobre la base de la antigua « Marca española », que en 1137 se unió en el Reino de Aragón.

La conquista de nuevos territorios por parte de los romanos no siempre estuvo acompañada de la romanización de sus habitantes. Así, Grecia, las adquisiciones asiáticas de los romanos, las regiones nororientales de África, que pertenecían al mundo helenístico, conservaron la lengua y la cultura griegas incluso durante el período de dominación romana. El idioma griego se conservó aquí bajo derechos oficiales junto con el latín.

A finales del siglo XIII casi todo el territorio de la Península Ibérica fue liberado de los árabes, solo tenían una pequeña área en el sur de España : el Emirato de Granada con su centro en la ciudad de Granada. La Reconquista terminó con la caída de Granada en 1492.

Las lenguas romances se desarrollaron como resultado del desarrollo divergente (centrífugo) de la tradición oral de diferentes dialectos geográficos de la gente común de la lengua latina que gradualmente se separaron del idioma de origen y entre sí y como resultado de la diversidad demográfica, procesos históricos y geográficos. El comienzo de este proceso trascendental fue puesto por los colonistas romanos, habitados lejos de la capital – Roma – regiones (provincias) del imperio Romano durante la difícil etapa etnográfica, el proceso llamado antigua romanización durante el siglo III antes de Cristo hasta el siglo V después de Cristo.

Durante este período, varios dialectos del latín fueron influidos por el sustrato. Mucho tiempo las lenguas románicas se percibían sólo como dialectos coloquiales del latín clásico, y por lo tanto prácticamente no fueron utilizados en forma escrita.

Formación de formas literarias románicas dependían en gran medida de las tradiciones del latín clásico, lo que les permitió acercarse de nuevo en léxico y en plano

semántico ya en los tiempos modernos. Se cree que las lenguas del grupo románico comenzaron a separarse del latín en el año 270 cuando el emperador Aureliano se llevó los romanos de la provincia Dacia.

PARTE II

LAS LENGUAS ROMANAS. ASPECTOS SOCIOLINGÜÍSTICOS

2.1 Historia de la lengua como un fenómeno

El lenguaje es un fenómeno social. Está estrechamente relacionado con la historia de las personas que hablan este idioma. El desarrollo de un idioma está determinado en gran medida por la vida de la sociedad, los cambios lingüísticos a menudo son causados por cambios sociales, por lo tanto, el estudio de la historia del idioma debe realizarse en paralelo con el estudio de la historia de la gente. [22]

Naturalmente, la relación entre la evolución de la sociedad y los cambios en la lengua no siempre es directa e inmediata, por ejemplo, a nivel fonético y gramatical, aunque incluso en tales casos es posible intentar explicar algunos fenómenos a nivel fonético o gramatical. nivel morfológico a través de la historia de la lengua, en particular, a través de los conceptos sustrato, adstrato y superestrato. [18]

El sustrato suele ser la lengua desaparecida de la población indígena derrotada y asimilada, que dejó huellas en la lengua triunfante de la nación victoriosa.

El concepto de adstrato incluye lenguas territorialmente cercanas que estuvieron en contacto por una u otra razón histórica y se influyeron entre sí.

Superestrato es la lengua desaparecida del pueblo victorioso, que se disolvió en la lengua más desarrollada del pueblo vencido, pero dejó huellas en ella.

Substrato es un conjunto de características del sistema lingüístico que no se puede deducir de las leyes internas de desarrollo de un idioma dado y se remonta al idioma que se difundió anteriormente en el dado territorio lingüogeográfico. [22]

Superestratos un conjunto de características del sistema lingüístico que no pueden deducirse de las leyes internas de la lengua y se explican como resultado de la

disolución de la lengua de grupos étnicos extranjeros asimilado por la población original.

Adstrato es un conjunto de características del sistema lingüístico, explicado como resultado de la influencia de un idioma sobre otro en las condiciones de coexistencia a largo plazo y contactos de los pueblos, que hablan estos idiomas. En contraste con los términos sustrato y superestrato asociados con este concepto, significa un tipo neutral de interacción lingüística en la que no se produce la asimilación étnica. [22]

Así, la transición del sonido latino [u] a [y], el fenómeno de la nasalización y la desaparición de las consonantes intervocálicas (vita > vie) suelen explicarse por la influencia del sustrato celta. [5]

Por lo tanto, una serie de cambios en el idioma se pueden explicar en función de la interacción y la influencia mutua de varios pueblos e idiomas.

Naturalmente, junto con las causas externas de los cambios lingüísticos, es necesario enfatizar la importancia de las causas intralingüísticas de la evolución del lenguaje. Los factores extralingüísticos afectan la dirección y el ritmo del desarrollo. Así, las peculiaridades del feudalismo primitivo, cuyo rasgo característico es la fragmentación feudal, explican la presencia de numerosos dialectos de la lengua francesa antigua; sin embargo, este hecho histórico no puede explicar las características específicas del desarrollo del lenguaje en este período. [10]

2.2. Las lenguas románicas como un grupo de lenguas

Las lenguas románicas son un grupo de lenguas unidas por origen : todos se formaron sobre la base de la lengua latina en su forma coloquial. Las lenguas románicas son habladas por la población de España, Italia, Portugal, Rumania, Francia y algunos otros estados europeos, así como muchos estados latinoamericanos : Argentina, Brasil,

Cuba, México, Perú, etc. Las lenguas románicas son los idiomas oficiales de varios países africanos. [31]

La unidad de origen de las lenguas románicas se manifiesta en la presencia de elementos comunes ascendiendo etimológicamente al latín, aunque en general las lenguas románicas representan fundamentalmente nuevo tipo de idioma en comparación con el latín (por ejemplo : el latín era la lengua sintética, con el tono musical y el español es la lengua analítica con el tono dinámico, en latín tenemos 5 declinaciones y en español 3). [17]

Las lenguas románicas (analíticas) las relaciones se expresan con ayuda de las palabras auxiliares, que no tienen un significado independiente, así como el orden de las palabras y la entonación. Por ejemplo : las causas de las cosas, ha podido.

En las lenguas sintéticas, la palabra es más independiente y completa gramaticalmente, por lo tanto, el orden de las palabras en oraciones es más libre que en las lenguas analíticas. Las lenguas analíticas se caracterizan por: 1) el amplio uso de preposiciones para expresar relaciones de caso ; 2) la presencia de artículos ; 3) disponibilidad de tiempos verbales difíciles ; 4) orden de palabras más « rígido ». [17]

Aunque en el transcurso de la historia de cada lengua se han producido diferentes cambios fonéticos y morfológicos, que más o menos transformaron la apariencia de palabras y formas, correlación con latín es indudable. Las lenguas románicas tienen similitudes en las formas de algunos pronombres, preposiciones, en las terminaciones de varios tiempos verbales, etc. (por ejemplo : *tu-tu, él/ella/usted – es/ea/id, nosotros-nos, vosotros-vos, antes-ante, acerca-circa, de-de, en-in, sin-sine, sobre-supra, etc.*). [17]

La afinidad de las lenguas románicas también se confirma por el hecho de que reflejaron en su estructura los cambios que tuvieron lugar en el latín hablado durante mucho tiempo.

Conocimiento de la historia del mundo antiguo, de numerosos monumentos, finalmente, un sentimiento directo de una comunidad lingüística viva entre las lenguas

románicas individuales desarrollados en grandes territorios que alguna vez fueron parte del Imperio Romano, nos dice del origen de las lenguas románicas del latín. Pero solo en el primer trimestre del siglo XIX, con la aparición del método histórico comparativo en los trabajos de un científico alemán Friedrich Dietz (1794-1876) fue escenificado científicamente por primera vez y resuelto la cuestión de la génesis de las lenguas románicas del latín a través de qué etapas, en qué condiciones históricas específicas, bajo la influencia de qué factores se transformó el latín a las lenguas románicas modernas. [18]

Basándose en la investigación de los filólogos de siglo XVIII, cuales expresaron pensamiento de la necesidad de distinguir la diferencia entre los llamados "Latín clásico", que nos ha llegado en las obras de Cicerón, Virgilio, Ovidio y otros escritores y poetas romanos, y coloquial, « Latín vulgar », que servía a la población de las provincias romanas como un medio de comunicación cotidiana, Dietz fue el primero en desarrollar y probar la tesis acerca de que todas las lenguas románicas son la continuación del « Latín vulgar » - *sermo vulgaris*, y no de la lengua romana clásica.

Así, por ejemplo, a partir de los primeros períodos de su historia (como de esto nos permite juzgar, en particular, el discurso de los personajes de comedias de Plauto III-II siglos antes de Cristo), el habla coloquial latina se caracteriza por una competencia entre los grados de comparación de adjetivos formados mediante sufijos: *altior* (*mayor*), *dulcior* (*más dulce*), y frases que constan de un adverbio “*plus*” o “*magis*” (más) y la forma original del adjetivo: *plus* (*magis*) *altus*, *plus* (*magis*) *dulcis*. La segunda forma de notación de la comparación en el habla coloquial era muy común en todos los períodos de la historia de la lengua latina, en textos escritos hasta los siglos IV-V se prefirieron las formas románicas en -ior. Las lenguas románicas heredaban exactamente la forma de transmitir el comparativo, que era inherente a la forma coloquial del habla latina: *español* - *más alto*, *más dulce*; *italiano* - *piú alto*, *piú dulce*; *portugal* - *mais alto*, *mais doce*; *francés* - *plus haut*, *plus doux*. [18]

En el latín coloquial, los sustantivos neutros en las formas plurales se identificaban a veces con el femenino singular : folia – plural del folium (hoja) podría percibirse como singular (esto contribuye, en particular, a la colectividad de su significado principal: follaje). Este cambio también se reflejó en las lenguas románicas: *español - hoja; italiano - foglia; francés - feuille* - en todas las lenguas románicas es un sustantivo femenino. Siendo una de las pruebas del origen común de las lenguas romances, ejemplos como estos apoyan la noción de que las lenguas románicas están formadas sobre la base del latín hablado precisamente en su forma coloquial. [17]

Como grupo estrechamente relacionado, las lenguas románicas se incluyen en una familia lingüística más numerosa de las llamadas lenguas indoeuropeas, que incluyen las lenguas antiguas – latín, griego antiguo, indio antiguo (sánscrito), etc., y también una serie de lenguas modernas, como, por ejemplo, eslavos, germánicos, bálticos, albanés, griego moderno, etc.

La comparación de las lenguas antiguas entre sí y comparándolas con las modernas lleva a la conclusión de que una vez, en tiempos prehistóricos, estos idiomas representaban una comunidad lingüística, que todos ellos se basaron en un protolenguaje común desconocido para nosotros y que, por lo tanto, todos están relacionados. Lenguas románicas, como otros idiomas modernos que forman parte de esta familia de idiomas, forman una nueva variedad : los llaman nuevoindoeuropeos.

Entonces, las lenguas románicas son uno de los grandes grupos de nuevas lenguas indoeuropeas, formadas sobre la base de la antigua lengua indoeuropea - latín.

2.3 Las lenguas románicas en la época actual

Las lenguas románicas ocupan un lugar importante entre las lenguas del mundo. Del número total de habitantes de nuestro planeta, que actualmente es seis mil millones de personas, en lenguas románicas sólo en países de Europa y América Latina hablan más de 700 millones personas. A esto debemos añadir los habitantes de habla romana

de países africanos teniendo como la primera lengua o de segunda lengua francés, portugués o español - los idiomas oficiales de los estados en los que viven, así como importante número de emigrantes - hablantes de lenguas románicas en diferentes países del mundo. [49]

Las lenguas románicas se utilizan como lengua de radio, televisión, prensa y documentos oficiales. Se estudian como idiomas extranjeros. Algunos de ellos se encuentran entre los idiomas oficiales de organizaciones internacionales, congresos, conferencias, simposios, etc.

La lengua española :

a) El idioma oficial de España, que incluye las Islas Baleares en el Mediterráneo y las Islas Canarias en el Océano Atlántico, reconocidos por la Constitución de 1978, junto con otras comunidades autónomas. El idioma se nombra oficialmente castellano. La población de España en su conjunto es de 44 millones de personas, incluyendo los españoles (alrededor del 75%), catalanes, gallegos y vascos.

b) El español, junto con el catalán y el francés, es el idioma oficial del estado de Andorra en los Pirineos Orientales (población 67 mil personas).

c) Idioma oficial de 19 estados de América Latina: Argentina, Bolivia, Venezuela, Guatemala, Honduras, República Dominicana, Colombia, Costa Rica, Cuba, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, El Salvador, Uruguay, Chile y Ecuador. La población total de los países de América Latina tiene más de 330 millones de personas. La más numerosa es la población de México (según 2005 - 103 millones de personas). Los hispanohablantes también viven en los Estados Unidos. [50]

En Puerto Rico hay dos idiomas oficiales: español e inglés. En Bolivia y Perú, junto con el español, las lenguas oficiales son las lenguas indias quechua y aymara. En Paraguay, el idioma indígena guaraní se habla ampliamente: se publica literatura, pero no es el idioma oficial del país, aunque el número de hablantes de guaraní cubre aproximadamente el 70% de la población del estado.

El idioma español de los países latinoamericanos tiene en comparación con español (castellano) una serie de características en fonética, gramática, vocabulario. Entonces, por ejemplo, interdental consonante [θ] del castellano en Latinoamérica corresponde a una consonante de hendidura [s] - un fenómeno del llamado seseo, en conexión con la que en la versión hispanoamericana de la pronunciación no se diferencian tales palabras como caza y casa, ciervo y siervo. En el idioma español de América Latina, hay arcaísmos gramáticos, por ejemplo: la calor en lugar de castellano el calor, la color en lugar de el color. En el léxico hay muchos préstamos, neologismos semánticos (palabras que han cambiado su valor inicial), etc. Algunas características son características de todos o de la mayoría de los países de América Latina, otros son inherentes al idioma español de los estados separados. Con todas las diferencias, sin embargo, la lengua de latinoamericanos y españoles realizan un tipo de lengua estructuralmente uniforme. [48]

Cada estado latinoamericano representa una unidad administrativa independiente. Tales formas del habla nacional que no muestran discrepancias estructurales marcadas, pero junto con esto adquieren autonomía, apoyada y realizada dentro de cada comunidad nacional se propone convocar « variantes nacionales del idioma ». [49]

La lengua española, por tanto, existe en forma de una serie de variantes nacionales.

d) El español, junto con el francés, es el idioma oficial de Guinea Ecuatorial (población - 1 millón de personas).

El número total de hispanohablantes es aproximadamente 400 millones de personas.

El español es uno de los idiomas oficiales y una de las lenguas usadas por Organización de las Naciones Unidas (ONU).

El español es un miembro de la familia de lenguas indoeuropeas, hablado por más de un tercio de la población mundial. Otros miembros de esta familia de idiomas incluyen francés, inglés, alemán, idiomas eslavos, idiomas escandinavos y varios

idiomas indios. El español también es una subcategoría de las lenguas romances, una pequeña familia de lenguas que incluye el portugués, el francés, el catalán, el italiano y el rumano. [8]

Los expertos no han podido determinar la edad exacta en que el latín castellano del centro-norte de España se convirtió en español. Sin embargo, existe acuerdo en que las leyes aprobadas por el rey Alfonso en el siglo XIII para establecer el castellano como lengua oficial separada del gobierno contribuyeron a la formación de la lengua. Cuando Colón viajó a las Américas en 1492, su versión del idioma español se había desarrollado hasta el punto en que los hispanohablantes modernos pueden entenderlo fácilmente. [8]

Con una población de más de 121 millones de personas que hablan español, México es geográficamente el país de habla hispana más grande. Con casi 53 millones de personas, Estados Unidos alberga la segunda población de habla hispana más grande del mundo, seguida por Colombia, España y Argentina. Cada país es el hogar de una variedad de dialectos españoles ; el dialecto que se habla en Buenos Aires, Argentina, por ejemplo, es bastante diferente del dialecto local de algunos pueblos de la Patagonia.

Fundada en el siglo XVIII, la Real Academia Española es el árbitro universalmente reconocido de la lengua española. La Academia recopila y edita guías gramaticales y diccionarios oficiales que son muy utilizados por la población de España y Latinoamérica. El Instituto estableció el uso generalizado de los signos de exclamación e interrogación invertidos (¡ y ¿), así como de la letra "ñ" (que se introdujo por primera vez en la lengua hacia el siglo XIV), que fue absorbida por algunos otros no Lenguas españolas en España. [10]

El idioma español directamente en Europa y el mismo idioma en América Latina difieren significativamente. Esto se debe a que en los asentamientos coloniales el idioma español se desarrolló de forma independiente, teniendo en cuenta la mezcla con las lenguas y dialectos de aquellos lugares. Sin embargo, las diferencias no son tan significativas: los hispanohablantes de todo el mundo pueden entenderse fácilmente.

En EEUU, el número de hispanohablantes ya ha superado los 35 millones de personas. Los expertos pronostican que para el año 2050, Estados Unidos se convertirá en el país más grande con el mayor número de hispanohablantes. Este idioma se hablará en los Estados Unidos más que el inglés, el francés, el chino y otros idiomas.

En los últimos años, este lenguaje se ha convertido en uno de los más populares en Internet. Según las estadísticas, más de 164 millones de usuarios de Internet se comunican con él. En los últimos diez años, su uso en Internet, especialmente en las redes sociales, se ha incrementado en aproximadamente un 800 por ciento, y seguirá aumentando con el tiempo. [47]

2.4 El concepto de las lenguas románicas literarias

El idioma nacional es un concepto diferente y heterogéneo. Es hablado y escrito por diferentes personas de diferentes orígenes sociales y niveles culturales. Las personas usan la misma lengua para diferentes propósitos y en diferentes situaciones. Quedando en general claro para todos y sin perder su carácter nacional (unidad), el idioma, sin embargo, dependiendo de las condiciones de uso, adquiere una cierta coloración estilística. Lo que comúnmente se llama lengua literaria, es una variedad estilística reconocida por una comunidad lingüística determinada como una especie de estándar de habla correcta (oral y escrita). [41]

La formación de las lenguas literarias es un proceso largo, que cubre más de un siglo. En diferentes países tuvo lugar diferente. No hay la unidad de opiniones respecto a la cronología de la formación de las lenguas literarias románicas. Los puntos de vista existentes sobre este tema se pueden resumir en tres de la siguiente manera :

- 1) el idioma literario se forma antes de su fijación en la escritura (en el folclore) ;
- 2) cualquier fijación escrita del lenguaje, incluso los documentos, traducciones, etc., es un reflejo de la forma literaria del habla ;

3) se puede hablar de la lengua literaria solo desde el momento de la aparición en él de tales monumentos, en los que se encuentran elementos de procesamiento y tendencias hacia la normatividad.

A pesar del desacuerdo sobre la cronología de la aparición de las lenguas literarias románicas, en la romanística hay cierta tradición, según la cual los primeros monumentos de las lenguas literarias son: francés – « Canción de Rolande » (siglo XI), provenzal - poesía de trovadores (siglos XI-XIII), español – « Cantar de mio Cid » (siglo XII), portugués-gallego - el llamado cancionero - colecciones de la poesía lírica y satírica (siglos XII-XIV), italiano – obras de poetas de la escuela siciliana (siglo XIII). Al mismo tiempo, los romanistas son de la opinión de que en el momento de la aparición de la lengua literaria escrita pudo haber sido precedido por un más o menos extenso período de existencia de la tradición oral literaria (poética), preparó la forma de las lenguas literarias románicas que encontramos en las obras literarias nombradas. Los primeros monumentos de la lengua literaria rumana se consideran Las crónicas históricas originales (siglos XVII - principios del siglo XVIII). Antes de este período, la lengua estaba representada por textos documentales y traducciones de contenido religioso (a partir del siglo XVI). [24]

El concepto de la lengua literaria no coincide con el concepto de la lengua de ficción, aunque está correlacionada e interactúa con él. El concepto de la lengua de ficción es más amplio: asume la posibilidad de utilizar métodos individuales de expresión, elementos dialectales, palabras y expresiones coloquiales, etc., yendo más allá del discurso literario normalizado. Al mismo tiempo, los principales escritores de cada época hacen una contribución notable al desarrollo del lenguaje literario.

La estandarización de la lengua literaria está asociada a la reconocida unificación de formas de expresión lingüística en forma oral y escrita. Factores históricos y sociales en la formación de la lengua literaria, sin embargo, pueden llevar a la creación de varias normas literarias. En cuanto a las variantes nacionales de las lenguas románicas

(español en América Latina, portugués en Brasil), en cada caso adquieren sus propias características, incluso en relación con su norma literaria.

La intensidad del desarrollo de la norma literaria y su severidad aumenta con el tiempo. Lenguas literarias románicas tempranas fueron caracterizadas en comparación con las lenguas literarias de períodos posteriores por ser mucho menos normalizados, y el concepto de norma literaria tuvo en las primeras etapas de la historia el carácter relativo : procesamiento aquí prevaleció sobre la normatividad, no había solo la normatividad de la lengua, tanto como una tendencia a estandarizarlo. [18]

La base social de la mayoría de las lenguas literarias románicas en el período de su formación fue el discurso de los círculos de la corte. Cambio en la estructura social de la sociedad en períodos posteriores de su historia llevó gradualmente a una mayor o menor democratización de la norma literaria, a una cierta convergencia de la lengua literaria escrita y oral. El desarrollo de la norma literaria de las lenguas románicas facilitó la actividad de los gramáticos, lexicógrafos, teóricos de la lengua, así como la creación de las academias creadas en algunos países romanohablantes. [19]

2.5 La base dialéctica de las lenguas literarias

El período inicial de la historia de las lenguas románicas se caracterizó por la presencia en cada región más o menos numerosas variedades territoriales de la lengua (dialectos). Esto fue facilitado por fragmentación feudal de los territorios de los estados. Dependiendo del área de distribución, los hablantes nativos se pronunciaron de manera diferente los sonidos separados, usaron diferentes palabras para referirse a los mismos conceptos, parcialmente utilizaron de manera diferente de otros dialectos formas de expresión gramatical. Uno de los dialectos debido a unas u otras razones podría haber gozado de un prestigio especial. Y este dialecto con el tiempo se convirtió en la base sobre la que formó la lengua literaria. [5]

Con la mayor variedad de dialectos en los primeros períodos de la historia de las lenguas románicas caracterizaron a Italia y Francia. En el territorio de Italia ya Dante contó 14 dialectos y más de 1000 pequeños dialectos :

«solo Italia difiere, obviamente, al menos catorce adverbios. Además, dentro de todos estos dialectos hay diferencias; hasta que en la misma ciudad, encontramos algunas diferencias ... Por eso, si quisiéramos calcular las principales diferencias, segundas y tercias entre los dialectos de Italia, entonces y en este pequeño rincón del mundo tendría que ir a no tanto como mil, sino también a una variedad aún más grande de diferencias».

La base de la lengua literaria italiana estaba formada por dialecto florentino, el dialecto nativo de tres más grandes poetas (escritores) y humanistas de la era italiana de Renacimiento: Dante, Petrarca, Boccaccio, quien disfrutó de un alto prestigio cultural en Italia en siglos XIV-XVI. [6]

Dialectos de la Francia medieval: picardo, normando, francian, burgundy, champagne, etc. en su forma oral para nosotros no se conocen, aunque el hecho mismo de su existencia no está en duda. La base de la lengua literaria francesa fue el dialecto Francis - un tipo de discurso oral y escrito de la central región de Francia - Ile-de-France. [8]

La antigua lengua provenzal tenía varios dialectos, entre ellos fue Limousine, Languedoc y otros. Acerca de formas orales tampoco tenemos información sobre la forma de los dialectos provenzales antiguos.

La lengua literaria, representada por la poesía de los trovadores de los siglos XI-XIII, revela unidad relativa y no permite suficiente grado de confiabilidad para restaurar las características en su forma coloquial. Formación de la antigua lengua provenzal literaria podría estar influenciado por diferentes dialectos.

La lengua española literaria nombrada según la actual Constitución castellana, formada en base del dialecto castellano - variedades de habla de la región central de

España (Castilla), en varias ciudades de las cuales (Burgos, Valladolid, Madrid, Toledo) en la Edad Media, alternativamente se basó la corte real, lo que contribuyó al aumento del prestigio político y cultural del dialecto castellano. Desde 1561 Madrid se convirtió oficialmente en la capital de España.

La formación de la lengua literaria portuguesa está asociada con la adquisición de una de las áreas de estado metropolitana : hasta el siglo XV la capital del estado era una de las ciudades de la parte central del país es la ciudad de Coímbra. Desde el siglo XV la capital era una ciudad en la parte sur del estado - Lisboa. La formación de la lengua literaria, por lo tanto, se produjo sobre la base de diferentes dialectos, cuyas diferencias aquí, sin embargo, no eran muy distinguidas. [7]

En la historia de Rumanía antes de la unificación de Moldavia y principado de Valaquia en un solo estado en la formación de la lengua literaria influyeron dos centros políticos y culturales - la capital del principado Moldaviano Iasi (dialecto norte-oriental) y la capital del principado Valaquia Bucarest (dialecto valaco). Después de unificación de principados Bucarest se convirtió en la capital del estado en 1861, lo que llevó al creciente papel del dialecto Muntyan (Valaquia) en el desarrollo de la norma literaria del idioma rumano.

Patrimonio literario y cultural de rumanos y moldavas hasta el siglo XIX es básicamente lo mismo. Durante unos 150 años el territorio de la moderna República de Moldavia era parte de Rusia, y luego, la Unión Soviética. Durante este período, especialmente en las últimas décadas del siglo XX, se hicieron intentos para desarrollar una norma literaria moldava, en algunos aspectos diferente del rumano. Actualmente la lengua literaria de la República de Moldavia en su forma escrita y oral está orientada hacia la norma literaria rumana. [17]

2.6 Características del dialecto castellano en comparación con otros

Los dialectos de la lengua española tienden a simplificar algunos fenómenos gramaticales. Por ejemplo, ciertas formas de formación de los tiempos se simplifican mucho, en comparación con el dialecto castellano. [5]

Los cambios léxicos se deben a la reposición de la serie sinonímica. Los cambios en la fonética se manifiestan por una pronunciación diferente de una palabra, cambios de entonación.

Numerosas guías de estudio ofrecen aprender el dialecto castellano. Esta forma de español se considera clásica y correcta. Aquellos que deseen aprender español "desde cero" deben comenzar con este dialecto. Ayudará a formar la correcta pronunciación y comprensión del idioma en su conjunto.

Un dialecto es una variante peculiar del lenguaje literario en el que las personas se comunican dentro de un mismo territorio unido y tienen peculiaridades. Este es un diccionario completo con cierta gramática. Las personas se comunican entre sí utilizando conceptos propios, expresiones que difieren del lenguaje literario legítimo. La aparición de dialectos está en gran parte relacionada con la cultura y la historia del país. [5]

Por lo tanto, diversas variaciones del lenguaje literario solo lo enriquecen con su imaginaria, caracterizan las regiones del estado en las que suenan de diferentes maneras. Pero es muy importante determinar correctamente el dialecto del lenguaje literario a partir de su variante. Por supuesto, esta aclaración no se aplica a todos los países, pero España pertenece precisamente a esos estados donde, además de dialectos, hay variedades de la lengua nacional.

Los dialectos españoles tienen sus propias características. No difieren mucho gramaticalmente, pero la pronunciación, la entonación, las expresiones y el significado de las palabras son significativamente diferentes.

La lengua española nacional es el castellano. Se basa en el dialecto central con la parte norte del país. Una característica de este dialecto es la presencia del fonema [θ], porque está ausente en el grupo de lenguas romances en general. El siguiente rasgo característico es el aumento del sonido fricativo /x/, así como el uso de consonantes al fusionar vocales, este proceso se llama gapping. [8]

En el dialecto, la consonante /d/ se omite si está al final de una palabra; y aparece un nuevo sonido sibilante « s », que, cuando se pronuncia, es similar a la « sh » rusa. En el campo de la morfología aparece el llamado laísmo. Y el complemento indirecto femenino se expresa con los pronombres « la », « las ».

En noviembre de 2004 se celebró en Rosario (Argentina) el Tercer Congreso Internacional de la Lengua Española, organizado por la Real Academia de la Lengua Española, el Instituto Cervantes y la Pareja Real de España.

Los discursos de los congresistas se referían no sólo al español, sino a cualquier lengua de comunicación internacional, y no se trataba tanto de cambios lingüísticos, sino de factores políticos que incidían en su destino. [5]

En primer lugar, como señalaron los ponentes, la lengua española se está dividiendo cada vez más a nivel de dialectos. En segundo lugar, el proceso de globalización y el rápido desarrollo del progreso tecnológico simplifican el idioma, que sus hablantes consideran cada vez más solo como un medio de comunicación elemental, como resultado de lo cual se ve privado de profundidad literaria y diversidad artística.

Según los expertos, en la actualidad, las personas de una nación hispana son cada vez menos capaces de comprender el habla coloquial de otra nación.

El congreso también fue escenario de un animado debate sobre las implicaciones de la globalización para la lengua española. La mayoría de los ponentes consideró que la globalización y el desarrollo de Internet conducen a una excesiva simplificación del idioma español y atascarlo con anglicismos. [5]

Un fenómeno especial en el desarrollo de los dialectos españoles, según los participantes del Congreso, es la aparición de los sociolectos. Por ejemplo, el lunfardo (lunfardo español) es un sociolecto. Sociolectos: características del habla grupal (principalmente léxicas y estilísticas) características de cualquier grupo social: profesional, edad, subcultura. [5]

Los rasgos característicos son los siguientes :

- El fonema [θ], que no se encuentra en ninguna de las lenguas del grupo romance (letras « c »/ « z »). El fonema apareció en el siglo XVII (algunos investigadores apuntan al siglo XIV).
- Fuerte fricativa /x/ (letra « j »), casi gutural. Casi no hay tal sonido en América Latina, con la excepción de algunas áreas.
- Notoria elisión de sonidos en diptongos y gapping. Por ejemplo: indoeuropeo > indouuropeo > induuropeo; héroe > herue; ahora > ahura > ara etc.
- Saltar /d/ al final de las palabras. Por ejemplo: « salud » /salú/, « verdad » /verdá/. Este fenómeno se observa incluso si la siguiente palabra comienza con una vocal.
- Hay zonas donde se observa la pronunciación [θ], por ejemplo en la zona del río Duero y en el País Vasco.

También se observan los siguientes fenómenos :

- Yeísmo con la africada « y » (similar al sonido suave ruso « dzh »), que también es característico del dialecto de transición castellano-andaluz
- Pronunciación de /k/ como [θ] ante oclusiva, por ejemplo: doctor /doztór/.
- Un fenómeno morfológico típico en algunas áreas es el laísmo. Este es el uso del pronombre « la », « las » en forma de complemento indirecto femenino en lugar de « le », « les », por ejemplo: « la dices que venga » en lugar de « le dices que venga »

(le dices que venga). Este es un fenómeno muy antiguo, pero nunca cumplió las reglas generales, porque no se desarrolló fuera de Castilla y está ausente en Andalucía y América Latina.

- Hay otro fenómeno similar, « leísmo », por ejemplo: « le vi » en lugar de « lo vi ». Este fenómeno está consagrado en las gramáticas porque es omnipresente tanto en España como en América Latina. Sin embargo, en el dialecto castellano antiguo el fenómeno no era común.

El español de Rioja es un dialecto del español (castellano) que se habla en el norte de España en la región de Rioja. Su diferencia con otros dialectos radica en que incluía algunos rasgos de las lenguas aragonesa y vasca. [5]

Características lingüísticas :

- Diptongización similar al aragonés: luejo (lejos).
- Conservación de los grupos consonánticos latinos pl, cl, etc., como en aragonés: chorlito (llover), flama (flama).
- Conservación de grupos ns y mb: ansa (asa), lombo (lomo).
- Convertir los sonidos e y o en i y u al final de las palabras: pobri (pobre), prau (prado).
- Pronunciación del sonido r en algunas palabras como ch: cuacho (cuatro).
- Conservación del sonido b, que estaba presente en latín, en las desinencias de los verbos del imperfecto simple del modo indicativo: mordiba (mordía).

La variedad del español que se habla en Aragón se llama dialecto aragonés. La mayor parte de las diferencias con el castellano procedían de la influencia de la lengua aragonesa, que antes era común en este territorio.

Características lingüísticas :

- Entonación descendente característica con alargamiento de la vocal final.
- Inversión de acento en algunas palabras con acento en la tercera sílaba desde el final: medico, cantaro, pajaró.
- Uso frecuente de la partícula pues.
- Uso de léxico característico, a menudo de origen aragonés: maño (apodo), acorrazarse (abrazar), galdrufa (yule), fiemo (estiércol), zurrambre (hedor).
- Forma diminutiva formada con el sufijo -ico.

Churro es el nombre popular de un grupo de variantes lingüísticas de la lengua española, común en la comarca de Los Serranos, así como en las comarcas valencianas colindantes de Oya de Buñol, Rincón de Ademus, Canal de Navarres, Alto Palancia y Alto Mijares. Además, algunas características de estos dialectos también se pueden encontrar en las zonas donde se habla el valenciano. Esto es más notable en la fonética.

La tendencia actual es hacia la desaparición de los churros y otros dialectos del español en España, y su sustitución por el español estándar. Ahora el churro se usa principalmente en áreas apartadas, así como entre la población de edad avanzada.

Se cree que en las zonas de Los Serranos, Rincón de Ademus, Alto Palancia y Alto Mijares, este dialecto se originó durante la Reconquista. En esta época (siglo XII) un gran número de aragoneses se asentaron en estos territorios. Tras varios siglos de convivencia en varias comarcas, se ha desarrollado un dialecto del castellano con fuerte influencia aragonesa, así como algunos rasgos tomados de la lengua catalana, gracias a los colonos valencianos. [6]

En las zonas de la Hoya de Bunyol y Canal de Navarres, la lengua catalana prevaleció entre los pobladores cristianos hasta el siglo XVII. Sin embargo, en el siglo XVII, tras la crisis demográfica provocada por la expulsión de los moriscos por parte de

Felipe IV, estas zonas fueron repobladas, principalmente de mosquitos, donde ya se hablaba churro.

A raíz de que la mayoría de la población de estos territorios resultara ser hispanohablante, y de la emisión de prescripciones para utilizar únicamente el castellano, poco más de un siglo después, el churro suplantó finalmente al catalán.

Como consecuencia de la influencia del valenciano, la lengua castellana en estas zonas adquirió las siguientes características :

- Sustitución del fonema castellano [θ] por el sonido [s] (« haser la sena es fásil »).
- La pronunciación de la letra consonante « v » con un sonido labial-dental [v] en lugar de labial-labial [b].
- El uso de « abierto sobre ».
- La desaparición de los pronombres castellanos « contigo », « conmigo » y « ti » (« te vienes con mí », « me voy con tú », « a tú te digo »).
- El uso de algunas expresiones valencianas (« voy camino a casa mía » en lugar de « voy de camino a mi casa »).
- La formación de formas diminutas utilizando los sufijos -ico y -ica (« el torico »).
- La entonación es similar al valenciano (sin embargo, en Los Serranos tiene más influencia aragonesa).

El vocabulario en las regiones del suroeste, donde el idioma ha tenido una fuerte influencia valenciana, tiene muchas diferencias con Casitl. almendrero, naranjero (español almendro (plato) y naranja (naranja) influenciado por valenciano ametler y taronger), cambra (buhardilla, ático), bajoca (un tipo de judía verde), bufar (soplar, golpe). [1]

El verbo caldre (perder) se usa en la expresión no cal (agarrar). El sufijo -ete, que también se utiliza en el castellano coloquial, se generalizó bajo la influencia del valenciano: fresquete, amiguete, noviete. En algunas zonas se utilizan expresiones del tiempo pasado: « varon ir » (fueron), « se va caer » (se cayó). [2]

Existe otra opinión de que la mayor parte de los rasgos léxicos del churro proceden de la lengua aragonesa. Sin embargo, tal opinión no puede afirmarse categóricamente, ya que la mayoría de estas palabras también están presentes en la lengua catalana.

La influencia de diferentes lenguas se ve claramente en las siguientes palabras: segur (hacha, hacha), hiemo (estiércol, estiércol, en aragonés fiemo), jada (azada, azada), panizo (maíz, maíz, en valenciano « panís » o « Dacsa »), bufar (soplar, golpe, en valenciano « bufar »), pozal (cubo, balde, en valenciano « poal »), rosada (escarcha, escarcha, en valenciano, « rosada »). [1]

La única fuente que puede considerarse norma de la lengua es el diccionario churro-castellano « Discurso en la ciudad de Villar del Arzobispo y su comarca » (« El habla de Villar del Arzobispo y su comarca ») de Don Vicente Llatas, publicado en 1959. Se exponen los conceptos básicos de fonética, vocabulario y morfología, así como un glosario de términos con traducción al castellano.

Conclusión de la segunda parte

Las lenguas románicas son un grupo de lenguas unidas por origen: todos se formaron sobre la base de la lengua latina en su forma coloquial. Las lenguas románicas son habladas por la población de España, Italia, Portugal, Rumania, Francia y algunos otros estados europeos, así como muchos estados latinoamericanos: Argentina, Brasil, Cuba, México, Perú, etc. Las lenguas románicas son los idiomas oficiales de varios países africanos.

La unidad de origen de las lenguas románicas se manifiesta en la presencia de elementos comunes ascendiendo etimológicamente al latín (aunque en general las lenguas románicas representan fundamentalmente nuevo tipo de idioma en comparación con el latín).

Las lenguas románicas tienen similitudes en las formas de algunos pronombres, preposiciones, en las terminaciones de varios tiempos verbales, etc. Como grupo estrechamente relacionado, las lenguas románicas se incluyen en una familia lingüística más numerosa de las llamadas lenguas indoeuropeas.

Las lenguas románicas ocupan un lugar importante entre las lenguas del mundo. Del número total de habitantes de nuestro planeta, que actualmente es seis mil millones de personas, en lenguas románicas sólo en países de Europa y América Latina hablan más de 700 millones personas.

El concepto de la lengua literaria no coincide con el concepto de la lengua de ficción, aunque está correlacionada e interactúa con él. El concepto de la lengua de ficción es más amplio: asume la posibilidad de utilizar métodos individuales de expresión, elementos dialectales, palabras y expresiones coloquiales, etc., yendo más allá del discurso literario normalizado. Al mismo tiempo, los principales escritores de cada época hacen una contribución notable al desarrollo del lenguaje literario.

La intensidad del desarrollo de la norma literaria y su severidad aumenta con el tiempo. Lenguas literarias románicas tempranas fueron caracterizadas en comparación con las lenguas literarias de períodos posteriores por ser mucho menos normalizados, y el concepto de norma literaria tuvo en las primeras etapas de la historia el carácter relativo.

El período inicial de la historia de las lenguas románicas se caracterizó por la presencia en cada región más o menos numerosas variedades territoriales de la lengua (dialectos). Esto fue facilitado por fragmentación feudal de los territorios de los estados. Dependiendo del área de distribución, los hablantes nativos se pronunciaron de

manera diferente los sonidos separados, usaron diferentes palabras para referirse a los mismos conceptos, parcialmente utilizaron de manera diferente de otros dialectos formas de expresión gramatical. Uno de los dialectos debido a unas u otras razones podría haber gozado de un prestigio especial. Y este dialecto con el tiempo se convirtió en la base sobre la que formó la lengua literaria. [38]

Las lenguas románicas (analíticas) las relaciones se expresan con ayuda de las palabras auxiliares, que no tienen un significado independiente, así como el orden de las palabras y la entonación.

En las lenguas sintéticas, la palabra es más independiente y completa gramaticalmente, por lo tanto, el orden de las palabras en oraciones es más libre que en las lenguas analíticas. Las lenguas analíticas se caracterizan por : 1) el amplio uso de preposiciones para expresar relaciones de caso ; 2) la presencia de artículos ; 3) disponibilidad de tiempos verbales difíciles ; 4) orden de palabras más « rígido ».

La lengua española literaria nombrada según la actual Constitución castellana, formada en base del dialecto castellano - variedades de habla de la región central de España (Castilla), en varias ciudades de las cuales (Burgos, Valladolid, Madrid, Toledo) en la Edad Media, alternativamente se basó la corte real, lo que contribuyó al aumento del prestigio político y cultural del dialecto castellano.

Las principales características del dialecto castellano que lo distinguen de otras lenguas romances son las siguientes son :

- 1) diptongación, en casi todas las posiciones, de latín corto i
- 2) la transición de la combinación lj a través del grado -z- a -c- (en la letra se transmite como j)
- 3) el destino de la combinación latina -kt-: habiéndose convertido primero en -it-, como en todas las lenguas románicas occidentales, se desarrolla aún más (en la letra ch)
- 4) la transición de la combinación ks

- 5) la transición de las combinaciones iniciales pl-, cl-, fl- a l '(por escrito ll);
- 6) cambio de la combinación latina -mb- por -m- (a través de la etapa -mm-)
- 7) la transición de la combinación -mn- a -mbr-

El fondo léxico de la lengua española incluye muchas palabras que se remontan a las palabras latinas que han desaparecido en la mayoría de las lenguas románicas.

PARTE III

DEL LATIN VULGAR AL ESPAÑOL

3.1 El concepto de « Latín vulgar »

Latín vulgar, la forma coloquial de la lengua latina, en oposición a su forma literaria escrita. El término « latín vulgar » (del latín vulgaris - gente común) surgió en relación con la cuestión del origen de las lenguas romances. En el siglo XV L. Bruni en la disputa sobre el origen del italiano expresó la idea sobre « latín vulgar » que Bruni llamó el lenguaje vulgar italiano, que existió desde tiempos inmemoriales junto con la lengua latina escrita. [32]

Al principio del siglo XIX en relación con el advenimiento de método de estudio de la comparación histórica de lenguas románicas el latín vulgar comienza a ser considerado como su protolenguaje. Durante el siglo XIX la mayoría de los científicos definieron el latín vulgar y el latín escrito como dos distintos idiomas. En el siglo XIX esta opinión fue discutida por M. Bonnet (Francia) y el lingüista de Praga J. Mol. Ellos creían que latín vulgar se considera en su histórico desarrollo en diferentes áreas del imperio romano.

El surgimiento del concepto de latín vulgar debido al hecho de que el idioma latín se registra solo en forma escrita (por regla general, literaria) y sobre latín coloquial el discurso puede ser juzgado como basándose en datos indirectos. En este sentido, el tradicional método de descripción del latín vulgar se reduce a un análisis de aquellos fenómenos que no se reflejan en idioma literario. [48]

Dado que nadie ha escrito nunca conscientemente en latín vulgar la fuente de información al respecto es el método de reconstrucción lingüística permite restaurar la pronunciación, el vocabulario y la gramática, las características de la expansión del discurso. Los datos obtenidos por este método deben ser verificados por textos, cartas, monumentos y reflejar completamente las características del discurso.

Como fuentes del latín vulgar sirven textos arcaicos relacionados con el período en que se encendió el lenguaje, los textos posteriores creados bajo la influencia del latín vulgar y los textos cuyo género determina el uso de ese idioma. Al primero, excepto arcaicos, las inscripciones y textos sagrados y obras de alto estilo, por su especificidad, conservando antiguas fórmulas y antiguas expresiones. Al segundo : una gran cantidad de inscripciones en lápidas y, sobre todo, textos cristianos. Al tercero : comedias (especialmente Plauto) y sátiras, cartas, literatura especial. [46]

El problema de la dialectalidad del latín vulgar tiene sus partidarios y opositores. G. Schuchardt (*The Vocalism of Folk Latin*, 1866-1868) aceptó la hipótesis de la dialectalidad del latín vulgar y la conocida uniformidad de fuentes explicaron elaborado dentro de imperio romano en una forma de escritura. Permitted la influencia de las lenguas locales en la formación de estos dialectos. En su opinión, los más antiguos eran los dialectos de Italia (del sur, que se desarrolló bajo la influencia de la lengua osca, del medio y del norte, que fueron influenciados por la lengua umbría y galo), luego se formó un dialecto en España, del que se separó el dialecto de Lusitania, más tarde apareció el dialecto de Galia y, más recientemente, Dacia. [48]

Una opinión especial sobre el papel del sustrato local fue expresada por J. Mol, quien insistió en que es de mayor importancia en la interacción de lenguas pertenecientes a un mismo grupo lingüístico. Según esta teoría, en el idioma latín estuvo mucho más influenciado por las lenguas itálicas que por las lenguas de provincias de Roma. Esta hipótesis es apoyada por muchos novelistas (M. V. Sergievsky, V. Väyanänen (Finlandia), V. Pisani y otros).

El estudio de la modernidad de dialectos de Italia y otros territorios de imperio romano permitió a sus investigadores (V. von Wartburg, G. Rolfs (Alemania), M. Krzepiński (Polonia), G. Lausberg (Alemania), Pisani) a concluir que la base de los dialectos modernos son dialectos del latín vulgar.

La cuestión de la cronología se resuelve de diferentes maneras hablando del latín vulgar. La mayoría de los científicos (A. Fuchs, G. Gröber, G. Schuchardt, J. Mol, M.

V. Sergievsky y otros) derivan el latín vulgar de lo arcaico latín. Los jóvenes gramáticos creían que el latín vulgar es el resultado del desarrollo del latín clásico. Los intentos de periodizar el latín vulgar basado en la cultura y la historia y factores lingüísticos. [10]

En el latín vulgar hay una serie de patrones que se han desarrollado en los idiomas románicos. El estrés musical se convierte en dinámico, en algunos casos se cambia el lugar del estrés.

En el vocalismo, los diptongos se contraen, las diferencias cuantitativas en las vocales se reemplazan por cualitativas, aparecen 3 áreas dialectales que difieren en los sistemas de vocales (Cerdeña, con un sistema de 5 vocales (i, e, a, o, u); península de los Balcanes, con un sistema de 6 vocales (i, e, e, a, o, u), y otras áreas de Romaña, con un sistema de 7 vocales (i, e, e, a, o, o, u)). En relación con el cambio en la naturaleza del acento, las vocales átonas se debilitan, lo que lleva a una mezcla de e e i, a menudo a la pérdida de una vocal (en las sílabas intermedias). [3]

En consonantismo, h se pierde, hay una transición $u > w > v$, así como $i, e > j$, palatalización del grupo « consonante + j », lingual posterior antes de vocales anteriores, sonorización de voces sordas intervocálicas, simplificación de geminat, caída de consonantes finales, desaparición de n antes de s, aparición de una vocal prostética, hay casos frecuentes de epéntesis, metátesis, asimilación y disimilación, típicas para el idioma hablado. [1]

En morfología, el sustantivo pierde la categoría género neutro, disminuye a dos el número de casos, desaparecen las declinaciones 4ª y 5ª, adjetivos de segunda y primera terminaciones. Se reemplazan los grados analíticos de comparación sintéticos. A menudo se utilizan los pronombres demostrativos ille 'aquello' e ipse 'ésto' en un papel cercano al artículo definido de las lenguas románicas; se diferencian las formas acentuadas y no acentuadas de personal y algunos pronombres. Hay una fusión de las conjugaciones 2 y 3, se restaura la vocal raíz de la derivada del verbo, desaparecen los algunos verbos, así como las terminaciones sintéticas. Los tiempos compuestos reciben

nuevos valores. El perfecto se extiende a *ui*. Las paráfrasis con infinitivo reciben un significado modal. [2]

En la sintaxis, las formas de caso se reemplazan por construcciones preposicionales, se cambia el orden de las palabras (« sujeto + predicado + objeto » en lugar de « sujeto + objeto + predicado »), en comparación con subordinadas construcciones se vuelven construcciones compuestas, más a menudo en comparación con el latín clásico se usa el indicativo en oraciones subordinadas.

En la formación de palabras ampliamente distribuidas se reducen los sufijos, sustantivos con el sufijo *-arius*, adjetivos con los sufijos *-ānus* y *-ōsus*, verbos intensivos, verbos con múltiples prefijos. En el vocabulario aparece una gran capa de préstamos del griego. lenguaje, ocurren cambios semánticos.

3.2 Historia de la lengua española

La historia de la lengua española se remonta usualmente al período prerromano con influencia en el latín hispánico que convertía a las lenguas románicas.

El español es una de las lenguas románicas, que se deriva del latín vulgar, que pertenece a la subfamilia itálica dentro del conjunto indoeuropeo. Es la lengua oficial y principal en España y 19 países americanos, y es oficial también en Guinea Ecuatorial y en el territorio disputado del Sáhara Occidental. Es también llamada “castellano” por tener su origen en el reino medieval de Castilla. [47]

La historia interna de la lengua o gramática histórica se refiere al estudio de los cambios en la estructura de la lengua y en su léxico. La historia externa por otra parte se refiere a la historia de los hablantes del español, sus vicisitudes históricas y el uso social de la lengua. [39]

El idioma español representa la última etapa en el desarrollo del latín vulgar, traído a la Península Ibérica por los colonizadores romanos a finales del siglo III-II A. C.

La historia de la lengua literaria española es la historia del desarrollo y expansión del dialecto castellano del norte, que llegó a ser dominante principalmente por razones políticas, a saber, el papel principal en la Reconquista de los reyes castellanos, que conquistaron las tierras españolas de los árabes y hacia 1492 unió toda la Península Ibérica bajo su dominio, a excepción de Portugal. [37]

Durante el período de dominio árabe (711-1492), los habitantes de habla latina de las regiones central y sur de España y Portugal conservaron su idioma mejor que los habitantes del norte de España. Esta lengua se llamaba mozárabe; poco se sabe de él, pero ciertamente es más arcaico que el español y el portugués. Los dialectos mozárabes fueron suplantados por el castellano y el portugués durante la Reconquista cristiana. La difusión de las innovaciones castellanas, como la sustitución de la f- inicial por la h-, escindió los antiguos dialectos que se extendían desde Cataluña y Aragón hasta León y Portugal. Las lenguas catalana y portuguesa conservaron algunos rasgos arcaicos que fueron expulsados por la lengua castellana de las regiones centrales de la península.

La especificidad de la división dialectal del español moderno consiste en la pluralidad de los dialectos del norte y la indivisibilidad dialectal del sur de España, que fue sometido a la conquista árabe. Dialectos del norte de la lengua española : aragonés con 3 dialectos - pirenaico, costero (cuenca del río Ebro en Navarra y Aragón), bajo aragonés; leonés (en realidad leonés, asturiano, o burbuja, mirandés); Castellano (dialectos: Burgos, Alav, Sorian, o Sorvan). En el sur, el dialecto andaluz, incluidas las variedades andaluza propiamente dicha, murciana, extremeña y canaria. [47]

Los rasgos característicos de la variante latinoamericana de la lengua española, que se desarrolla de forma más o menos autónoma desde finales del siglo XV, son: la mezcla de la z (pronunciada en castellano como sonido interdental sordo [θ], que no tiene análogo en otras lenguas romances - como th en la palabra inglesa thick) y s - este fenómeno se llama seseo; aspiración de s antes de consonantes sordas (hasta se pronuncia como ahta, ya veces incluso como atta). Ambos rasgos son de origen andaluz.

En la lengua vernácula de la variante latinoamericana, todavía se usa la antigua forma vos para el trato cortés en lugar de la que la reemplazó en castellano usted. [47]

La versión filipina del idioma español surge a raíz de la colonización del archipiélago en la segunda mitad del siglo XVI. A nivel de habla coloquial, se mezclaba con las lenguas y dialectos locales, formando una semblanza del tagalo-español criollo.

Hablando de fonética hay 5 vocales en la composición sonora del idioma español: a, o, e, u, i. Las diferencias en apertura/cierre se deben a la naturaleza de la sílaba (una sílaba abierta es una vocal cerrada y viceversa). Hay diptongos (de la combinación de vocales fuertes a, e, o con u débil, i o dos débiles) y triptongos (raramente).

Las consonantes explosivas b, d, g (en una posición fuerte) tienen variantes posicionales : fricantes (en una posición débil). La ç [h] semicontinua (africada) es similar a la consonante correspondiente en inglés, italiano y otros idiomas. La posdorsal velar [x] tiene una fricativa más rígida que otras fricativas y es desconocida en otras lenguas romances. Todas las fricativas sordas carecen de pares sonoros. La consonante lateral [λ] tiende a convertirse en [j]. Temblor [r] al comienzo de una palabra y después de n, l, s tiene una vibración múltiple, entre vocales, una sola vibración. [40]

A diferencia del francés, el lugar del acento de la palabra no es fijo; la mayoría de las veces cae en la penúltima sílaba. Sin embargo, si la última letra de la palabra es una consonante (excepto la n y la s), la última suele convertirse en la sílaba acentuada. En caso de desviaciones de las reglas, la ubicación del estrés está especialmente marcada.

Los sustantivos y adjetivos españoles no declinan en casos. Tienen categorías de género (masculino y femenino) y número (singular y plural). Hay 3 tipos de artículo: definido, indefinido y cero.

Los pronombres personales han conservado la declinación. Hay pronombres demostrativos de 3 pasos: este « esto » (cerca del hablante), ese « eso » (cerca del interlocutor), y « aquel » (lejos de ambos interlocutores).

El verbo español tiene 14 tiempos gramaticales, divididos en 3 modos : indicativo (8 tiempos), subjuntivo (4) y condicional (2). El modo imperativo sólo existe en la 2ª persona del singular. y pl. Una característica peculiar del idioma español es la presencia de dos verbos con el significado de « ser » : ser « to be » y « estar » « to be ». Hay 3 formas impersonales del verbo : el participio pasado de la voz pasiva, el gerundio y el infinitivo. Hay 2 voces : activa y pasiva, formadas a partir de la forma personal del verbo ser + participio del verbo principal. La forma pasivo-reflexiva consta de un verbo en voz activa y el pronombre reflexivo se. [3]

El orden de las palabras es relativamente libre. Poner un objeto directo antes de un verbo provoca una repetición pronominal: Este libro no lo he leído (lit. « No he leído este libro »). Un objeto directo que denota una persona, a diferencia de otras lenguas romances, va acompañado de la preposición a. La característica principal de las formas impersonales del verbo es la formación de construcciones absolutas.

La mayoría de las palabras en español provienen del latín vernáculo; también se conserva el vocabulario del latín clásico. La selección del stock latino distingue el vocabulario español de otras lenguas romances (el español hermano proviene del latín germanus; compárese con el italiano fratello, el francés frère de frater). [1]

Los préstamos del libro latino de la Edad Media y el Renacimiento llevaron a la aparición de dobles: folk llamar - literario clamar. El fondo léxico de la lengua española incluye muchas palabras de raíces latinas que han desaparecido en la mayoría de las lenguas romances, por ejemplo: lat. Comedere -> Español comer, mensa -> español. mesa, metus -> Español miedo, formosus -> Español hermoso, fabulari -> Español hablar, materia -> Español madera. [2]

Los préstamos germánicos en español son similares a otras lenguas romances; vocabulario específico de origen árabe e indio. La poderosa influencia árabe se reflejó especialmente en los ámbitos de la administración (alcalde, alguacil, aldea), el comercio (almacén, aranzel, almoneda) y la construcción (albañil, azotea, azulejo, alcantarilla).

En diferentes épocas, los préstamos franceses, italianos, ingleses y rusos también penetraron en el idioma español.

Las principales características del idioma español que lo distinguen de otras lenguas romances son :

1) diptongación en casi todas las posiciones, latín corto e, o - por ejemplo, tiempo, cuerno ;

2) la transición de la combinación lj a través del paso -z- a -c- (en la escritura se traduce como j) : por ejemplo, el latín palea dio palja y luego paja ;

3) el destino de la combinación latina -kt- : convirtiéndose primero en -it-, como en todas las lenguas romances occidentales, se desarrolla más adelante en [h] (en la letra ch) : por ejemplo, octo se convierte en ocho ;

4) la transición de la combinación ks a [w] (como quedó en portugués), y luego a [x], por ejemplo, axem dio eje, dixi – dije ;

5) la transición de las combinaciones iniciales pl-, cl-, fl- a l' (en la letra ll) : en lugar de plenum pasó a ser lleno, clavem → llave, flammam → llama ;

6) cambiar la combinación latina -mb- por -m- (a través de la etapa -mm-) : por ejemplo, palubam dio paloma, lumbum → lomo (en catalán - llom);

7) la transición de la combinación -mn- a -mbr-, por ejemplo hombre de hom(i)nem.

3.3 Cambios morfológicos

La lengua española, tanto como las demás lenguas románicas, podría derivar de una forma de latín que había sufrido un proceso de criollización, que hizo el orden de constituyentes más fijo y más tendente al orden sintáctico SVO. La misma criollización

pudo haber favorecido la pérdida de la flexión nominal tanto o más que los cambios fonéticos que afectaron al latín tardío. La pérdida de las marcas de caso aumentó la ambigüedad e hizo al español una lengua un poco menos sintética que el latín.

El marcaje de las relaciones gramaticales en latín clásico estaba basado en un sistema de flexión nominal. Un nombre común podía tener hasta siete u ocho terminaciones diferentes que indicaban la función gramatical de la palabra dentro de una oración. Por ejemplo, para la palabra mensa, 'mesa', se tienen siete homófonas que realizan 12 combinaciones diferentes de caso y número. [17]

A entornos del latín vulgar, se produjeron algunos cambios fonológicos que redujeron y complicaron el sistema declinacional :

- La pérdida de la /-m/ final resultó en la confusión entre el acusativo monte(m) y el ablativo monte en la tercera declinación
- La confluencia de /ā/ y /ǎ/, junto con la pérdida de la /-m/ final, hizo imposible la distinción entre el nominativo mēnsa, el acusativo mēnsām (mēnsa) y el ablativo (mēnsa)
- La confusión de /ŭ/ y /ō/ hizo que no se pudiese diferenciar el acusativo singular de la segunda declinación (dominŭm) del ablativo (dominō)
- La convergencia de /i/ y /ē/ dio lugar a la confusión entre la tercera declinación del nominativo/acusativo plural (montēs) y el genetivo singular (montīs)
- Los adjetivos que distinguen entre masculino, femenino y neutro podían llegar a tener hasta 12 terminaciones diferentes frente a las cuatro como máximo del español moderno (-o, -a, -os, -as)

Construcciones preposicionales

El sistema de casos frecuentemente era ambiguo a la hora de determinar qué función desempeñaba una palabra. Consecuentemente, era necesario valerse de otras pistas, como un orden sintáctico más fijo y nuevas construcciones preposicionales, para discernir las distintas funciones. De ahí la construcción de + ablativo en vez del simple empleo del genitivo :

« dimidium de praeda frente a dimidium praedae, la mitad del botín»

El castellano presenta directamente esta construcción :

« la mitad del botín »

El latín clásico se servía del dativo sin ninguna otra marca para el objeto indirecto. Con los cambios fonológicos ya mencionados, podía darse confusión sobre cuál de las palabras en una oración debía interpretarse como sujeto y cuál como objeto, por lo que se propagó la construcción a + sustantivo, en el latín vulgar para determinar un objeto directo o indirecto, fenómeno que se conserva en el español medieval y moderno :

« *A los judíos te dexaste prender* »

« *te dejaste apresar por los judíos* »

La marca del plural

El latín carecía de una marca específica para el plural pues se valía de las terminaciones casuales (dominus, domini ; rosa, rosae). El caso más empleado, sin embargo, el acusativo, terminaba en /s/ en el plural (rosas, dominos, homines). En el latín tardío, reaparecieron los acusativos plurales terminados en /s/ (se habían perdido la /s/ y la /m/ final) y fueron empleados como nominativos (dominos frente a domini ; rosas frente a rosae). Se produjo un reanálisis morfológico por el que dicha terminación asumió la expresión del plural (rosa, rosas) en el castellano medieval. [15]

3.4 Cambios gramaticales

La conjugación de los verbos del español medieval y moderno se basa directamente en la conjugación latina. [16]

Para el castellano del siglo XIII, se pierde la /-t/ final de la tercera persona del singular y del plural y la /-tis/ de la segunda persona del plural cambia a /-des/. Siguen algunos ejemplos:

«...como oyredes que diz moysen adelante »

A los verbos conjugados se les podía agregar pronombres directos e indirectos:

« faziéndol, díxol y púsol »

Tiempos verbales

La más notable reestructuración del latín vulgar es la aparición de los tiempos compuestos en el español medieval (siglo XIII) :

« ...que castigues tu los acusadores con muy más fuertes penas que los cristianos mereçieren si lo ouiessen fecho »

La construcción tardía del latín « Habere o Esse + Participio pasado » resultó en la creación de tiempos compuestos. [25]

Construcciones verbales

La perífrasis latina de participio /-tus/ y habeo para expresar un estado de obligación se ve manifestada en el español medieval mediante la construcción aver de, lo cual resultó en tener de/que en el español moderno. [20]

« ...si tan bien nolo quisiessen pora los que avien de venir »

3.5 Fuentes de formación y reposición del vocabulario español

El español es el idioma oficial de España, pero no el único. El español pertenece al subgrupo de las lenguas iberorrománicas. Durante muchos siglos, la lengua española se formó sobre la base del latín popular, que dominó el territorio del gran Imperio Romano. En España conviven cuatro naciones: la castellana, la gallega, la catalana y la vasca, lo que a su vez determina en gran medida la originalidad de la situación lingüística en España, es decir, hay 4 idiomas en España. [2]

El proceso de autonomización de las regiones históricas se inició tras el establecimiento de una monarquía constitucional en España. La autonomía de Cataluña, el País Vasco y Galicia está íntimamente ligada al problema de las relaciones nacionales, idiomas locales. En estas zonas de España había situación lingüística sumamente compleja, así como en su relación e interrelaciones con el español clásico idioma, así como dentro de los idiomas nacionales.

En el artículo 3 de la constitución española de 1978, la riqueza variedades lingüísticas de España es reconocida como bien cultural nacional, que en su la cola debe ser objeto de especial protección y especial respeto. Castellano (español clásico) la lengua es declarada lengua oficial de toda España.

En su libro sobre la lexicología de la lengua española, Vinogradov escribió que: “El corpus léxico de la lengua española en la mayoría de los casos se compone de palabras de origen latino (hispanismos). Esto es natural, ya que la lengua española surgió del latín popular, que asimiló en sí elementos del dialecto y coloquial. El latín vulgar fue una especie de modificación de la lengua latina, generada por la historia de la sociedad romana, su y desarrollo cultural y expansión territorial. Por supuesto, durante los largos años de evolución del latín vulgar a una forma de lenguaje literario, el español y, en particular, su composición léxica ha sufrido numerosos cambios fonéticos, gramaticales, gráficos, cambios funcionales y estilísticos. También hay que recordar que durante varios siglos la riqueza léxica española se construyó no sólo sobre la base latina, sino también de otras fuentes. Los idiomas están constantemente en contacto unos con

otros. Como resultado, se enriquecen mutuamente. La historia del género y el entorno geográfico de su hábitat, modo de vida económico y estructuras sociales, cultura y política, psicología de las personas y el nivel de su desarrollo social - todos estos factores influyen en la naturaleza de los préstamos léxicos políticos, sus fuentes y vicisitudes. En el discurso político de la lengua española, con mayor frecuencia se utilizan hispanismos. [1]

Los hispanismos son elementos heredados de la lengua latina que formaron la base de la formación de la lengua española. Estas palabras forman el cuerpo principal del vocabulario español. Así es la gran mayoría de españolas palabras nativas, ha pasado por todas las etapas de desarrollo del latín vulgar al español moderno. Sin embargo, no es suficiente que los investigadores indiquen solo estas palabras de origen latino.

También distinguen otra capa léxica latina: cultismos (monumento, tribu) o latinismos (amabilidad, insolencia), es decir, aquellas palabras que vino al español del latín literario en periodo más tardío del desarrollo de la lengua española.

El vocabulario español ha sido influenciado por :

- Helenismos. Surgió en la lengua debido al contacto directo entre griegos y romanos, a partir a partir del siglo XIII empezó a entrar el español a través del lenguaje árabe matemáticas, fantasía, música, tragedia, idea, biblioteca, monopolio, planeta (matemáticas, fantasía, música, tragedia, idea, biblioteca, monopolio, planeta).
- Germanismos - reposición de la lengua española a través del latín a expensas de las lenguas germánicas se produjo a principios periodo o directamente en contacto directo con las tribus germánicas cuando éstas recalieron en la Península Ibérica. Los germanismos también se remontan a esos tiempos. Asociados con asuntos militares: guerra, bando, guardia, ganar, tregua; lo mismo con la vida cotidiana, las costumbres: albergue, aspa. A través de fuentes galas llegaron tales préstamos germánicos como blandir, babor.

- Arabismos (arabismos) – es decir, el enriquecimiento del vocabulario español a expensas de las fuentes árabes. De ellos un número significativo de arabismos fueron tomados prestados son nombres y términos militares y administrativos: aljaba, jinete; comercio: tarifa, arancel. Los arabismos han penetrado en casi todas las esferas de actividad.
- Galicismos (prestados o pasando del francés) – vuelve a las raíces latinas. Las fuentes galas actúan como intermediarias entre español y latín. La aparición de los galicismos se remonta a los siglos X-XIV : deleite, hostel, salvaje. En el siglo XV se consignan: corcel, baluarte. En los siglos XVI-XVII, llegaron al castellano de la misma forma: trinchera, convoy, barricada, brecha, babor. Un gran número de préstamos franceses aparecieron en español durante el período de la revolución burguesa francesa en el siglo XVIII y las guerras napoleónicas: comandar, retreta, bayoneta, fusil, comandar. Siglos XIX y XX dio nuevos préstamos del francés: patriota, burocracia.
- Italianismos – palabras que provienen de la lengua italiana, relacionadas con la esfera de la cultura, la política, industria, comercio, asuntos militares. Por ejemplo : corsario, infantería, escolta, escopeta, folleto.
- Anglicismos – ahora se nota especialmente la influencia del idioma inglés. incluyen la ocurrencia palabras como club, reportero, turista.
- Los lusismos son préstamos del portugués y del gallego. Del habla coloquial portuguesa y gallega y fuentes literarias españolas arraigado en la lengua: macho, carabela, arisco.

Corpus léxico de la lengua política española en su mayoría consiste en palabras de origen latino. En constante contacto con otras lenguas, el habla española se reponía y enriquecía. Sobre la naturaleza de la formación léxica del español el lenguaje político estuvo influenciado por la historia de los pueblos y el hábitat geográfico, así como por

las culturas sociales y la estructura económica, la política y la cultura, el nivel de desarrollo social y la psicología de las personas. [1]

3.6 Formación de la lengua española y los dialectos

El español tiene raíces latinas muy profundas. En un momento prevalecieron en España los siguientes idiomas : griego ; céltico ; ibérico ; fenicio. Pero los romanos, que invadieron tierras españolas, trajeron al país el latín tosco, que reemplazó a las lenguas existentes, tomando de ellas sólo palabras y expresiones individuales. [33]

Después de que los romanos abandonaran el territorio de España, los íberos transformaron el latín a su manera, formando varias lenguas romances regionales. El gran papel de Castilla en la creación del imperio fue la clave para que el dialecto castellano se convirtiera en la base para la formación de la lengua nacional. La facilidad de pronunciación del dialecto sirvió como el éxito de la costumbre del dialecto.

Terminada la guerra de Felipe V por la Sucesión española, con el fin de fortalecer la importancia y el poder de Castilla, el gobernante firmó un nuevo decreto « Nova Planta » (Nova Planta – « Nueva Fundación »), que el dialecto castellano fue aprobado como el idioma nacional del país. De las lenguas que sobrevivieron en España, y que no tienen raíces latinas, solo quedó el euskera. [40]

Los visigodos tenían su propio idioma único, que es otra forma de latín. Pero esta nación no participó en la formación de la lengua española nacional, salvo por el hecho de que dieron un par de palabras que se asocian con la cría de caballos. La influencia de los árabes se hizo más significativa en la configuración de la lengua española existente. La mayoría de las palabras en español que comienzan con al tienen raíces árabes : Aldea – pueblo ; Alcoba – dormitorio ; Alcázar es un palacio. [36]

Las palabras moriscas también se han arraigado en el idioma español, que en su mayor parte se refieren a los nombres de alimentos y bebidas, por ejemplo : arroz ;

naranja ; albaricoque. También en el idioma español hay una gran cantidad de términos científicos y matemáticos con origen árabe. En total, unas 4.000 palabras tienen raíces árabes. A pesar de la larga dominación de los moros, el latín nunca fue suplantado por el árabe. Los cristianos que vivieron bajo el dominio de los moros crearon su propia lengua mozárabe única : esta es una especie de mezcla de latín popular con un dialecto árabe. Sin embargo, este idioma en particular no se ha conservado. [17]

3.7 Las lenguas oficiales de España

Como ya se he señalado, en España existen tres lenguas oficiales más de las minorías regionales además del español: el gallego, catalán, euskera. Durante el franquismo, estas tres lenguas fueron proscritas, ya que se llevó a cabo la formación de una única nación nacional. Pero a pesar de la prohibición, en casa, muchos continuaron comunicándose en su lengua materna. Cuando comenzó el proceso de devolución en la década de 1980, los tres idiomas emergieron intactos del subsuelo. [30]

Cada uno de los idiomas tiene su propio órgano impreso y canal de televisión, y las escuelas enseñan en estos idiomas. Es este lenguaje el que se utiliza en el respectivo parlamento regional.

Idioma catalán en su estructura está más cerca no del dialecto castellano, sino del moribundo dialecto occitano, que es común en el sur de Francia. Pero a pesar de la gran similitud, se alejó de ambos idiomas. Hay más de 6 millones de personas en el territorio de Cataluña que se comunican exclusivamente en esta lengua. Además, los dialectos de la lengua catalana están presentes en Valencia y las Islas Baleares. La parte hispanohablante de la población está indignada por tal libertad para la lengua local, pero los propios hablantes de lengua catalana reclaman la ampliación del alcance de su lengua nacional. [30]

Idioma gallego es muy similar en estructura al portugués y es su antepasado. Se distribuye por el noroeste de España, y se parece mucho a la lengua española nacional.

En su mayor parte, la lengua gallega se conservó en el territorio de áreas pobres remotas, y después de la declaración de autonomía en Galicia, comenzó a revivir. Es el idioma principal de unos 3 millones de personas que viven principalmente en el propio territorio de Galicia.

A diferencia del catalán y el gallego, la lengua vasca es de origen desconocido, ya que no tiene nada que ver con el español. Esta lengua, que se utiliza en el territorio del País Vasco, Francia y Navarra, se caracteriza por las combinaciones letra-fonético kz, zs, xs. En términos de población, el euskera es utilizado por una población menor que el gallego y el catalán. Pocas personas fuera del país se esfuerzan por aprender este idioma, pero el deseo de los propios vascos de preservar sus tradiciones e identidad nacionales garantiza la seguridad de su lengua materna.

Hay una gran cantidad de dialectos en España. En primer lugar, vale la pena detenerse en el dialecto valenciano, que aún hoy causa una gran controversia. Alguien dice que es una lengua independiente, mientras que otros argumentan que es solo un dialecto de la lengua catalana. Murcia y Extremadura tienen sus propias variedades únicas de catalán. Andalucía es famosa por su peculiaridad de desvirtuar la lengua nacional: a los andaluces les encanta acortar sus palabras, quitando letras y sílabas a su antojo. Sólo en Valladolid se puede observar la más pura pronunciación del castellano.

En muchas partes del Nuevo Mundo que han mantenido una estrecha conexión con Madrid, el español castellano se ha establecido muy firmemente. En particular, tales regiones incluyen México, Perú, Bolivia. Y en aquellas zonas donde la influencia de Madrid era menor, el dialecto andaluz tuvo una gran influencia en la lengua castellana. Naturalmente, la lengua castellana hablada en América Latina tiene sus propias características, a saber, muchas palabras indígenas. En la mayoría de los casos, este es el nombre de animales y criaturas que no tienen análogos en español. Cabe señalar que muchas de estas palabras están incluidas en circulación en España, y también se difunden fuera del país. Por ejemplo, la palabra « piraña » (pira-ana - pez diablo) es conocida en todo el mundo, pero proviene del idioma guaraní. [28]

Cualquier extranjero que haya hablado con españoles y entienda al menos un poco del idioma, dará fe de que los españoles hablan su idioma muy rápido. Cada región tiene sus propias características y ciertos hábitos. Los habitantes de la Meseta se caracterizan por una pronunciación más comedida que los andaluces.

En general, los habitantes de España al inicio de la conversación se sienten más relajados y menos cohibidos que el resto de pueblos de Europa. Además, al hablar, los españoles suelen gesticular y mirar directamente a los ojos del interlocutor. Es normal que los habitantes de este país interrumpen al interlocutor. Esto no es un insulto para los españoles, sino, por el contrario, una manifestación de interés en el tema de conversación. [34]

Conclusión de la tercera parte

Latín vulgar, la forma coloquial de la lengua latina, en oposición a su forma literaria escrita. Al principio del siglo XIX en relación con el advenimiento de método de estudio de la comparación histórica de lenguas románicas el latín vulgar comienza a ser considerado como su protolenguaje. Durante el siglo XIX la mayoría de los científicos definieron el latín vulgar y el latín escrito como dos distintos idiomas.

En el latín vulgar hay una serie de patrones que se han desarrollado en los idiomas románicos. El estrés musical se convierte en dinámico, en algunos casos se cambia el lugar del estrés.

En el vocalismo, los diptongos se contraen, las diferencias cuantitativas en las vocales se reemplazan por cualitativas, aparecen 3 áreas dialectales que difieren en los sistemas de vocales (Cerdeña, con un sistema de 5 vocales (i, e, a, o, u); península de los Balcanes, con un sistema de 6 vocales (i, e, ɛ, a, o, u), y otras áreas de Romaña, con un sistema de 7 vocales (i, e, ɛ, a, o, ɔ, u)). En relación con el cambio en la naturaleza del acento, las vocales átonas se debilitan, lo que lleva a una mezcla de e e i, a menudo a la pérdida de una vocal (en las sílabas intermedias).

En consonantismo, h se pierde, hay una transición $u > w > v$, así como $i, e > j$, palatalización del grupo « consonante + j », lingual posterior antes de vocales anteriores, sonorización de voces sordas intervocálicas, simplificación de geminat, caída de consonantes finales, desaparición de n antes de s, aparición de una vocal prostética, hay casos frecuentes de epéntesis, metátesis, asimilación y disimilación, típicas para el idioma hablado.

En morfología, el sustantivo pierde la categoría género neutro, disminuye a dos el número de casos, desaparecen las declinaciones 4ª y 5ª, adjetivos de segunda y primera terminaciones. Se reemplazan los grados analíticos de comparación sintéticos. A menudo se utilizan los pronombres demostrativos ille « aquello » e ipse « esto » en un papel cercano al artículo definido de las lenguas románicas; se diferencian las formas acentuadas y no acentuadas de personal y algunos pronombres. Hay una fusión de las conjugaciones 2 y 3, se restaura la vocal raíz de la derivada del verbo, desaparecen los algunos verbos, así como las terminaciones sintéticas. Los tiempos compuestos reciben nuevos valores. El perfecto se extiende a ui. Las paráfrasis con infinitivo reciben un significado modal.

En la sintaxis, las formas de caso se reemplazan por construcciones preposicionales, se cambia el orden de las palabras (« sujeto + predicado + objeto » en lugar de « sujeto + objeto + predicado »), en comparación con subordinadas construcciones se vuelven construcciones compuestas, más a menudo en comparación con el latín clásico se usa el indicativo en oraciones subordinadas.

En la formación de palabras ampliamente distribuidas se reducen los sufijos, sustantivos con el sufijo -arius, adjetivos con los sufijos -ānus y -ōsus, verbos intensivos, verbos con múltiples prefijos. En el vocabulario aparece una gran capa de préstamos del griego. lenguaje, ocurren cambios semánticos.

A entornos del latín vulgar, se produjeron algunos cambios fonológicos que redujeron y complicaron el sistema declinacional:

- La pérdida de la /-m/ final resultó en la confusión entre el acusativo monte(m) y el ablativo monte en la tercera declinación
- La confluencia de /ā/ y /ǎ/, junto con la pérdida de la /-m/ final, hizo imposible la distinción entre el nominativo mēnsa, el acusativo mēnsām (mēnsa) y el ablativo (mēnsa)
- La confusión de /ŭ/ y /ō/ hizo que no se pudiese diferenciar el acusativo singular de la segunda declinación (dominŭm) del ablativo (dominō)
- La convergencia de /i/ y /ē/ dio lugar a la confusión entre la tercera declinación del nominativo/acusativo plural (montēs) y el genetivo singular (montīs)
- Los adjetivos que distinguen entre masculino, femenino y neutro podían llegar a tener hasta 12 terminaciones diferentes frente a las cuatro como máximo del español moderno (-o, -a, -os, -as)
- La conjugación de los verbos del español medieval y moderno se basa directamente en la conjugación latina.

La construcción tardía del latín « Habere o Esse + Participio pasado » resultó en la creación de tiempos compuestos.

La perífrasis latina de participio /-tus/ y habeo para expresar un estado de obligación se ve manifestada en el español medieval mediante la construcción aver de, lo cual resultó en tener de/que en el español moderno.

El español es el idioma oficial de España, pero no el único. El español pertenece al subgrupo de las lenguas iberorrománicas. Durante muchos siglos, la lengua española se formó sobre la base del latín popular, que dominó el territorio del gran Imperio Romano.

Los hispanismos son elementos heredados de la lengua latina que formaron la base de la formación de la lengua española. Estas palabras forman el cuerpo principal del vocabulario español. Así es la gran mayoría de palabras nativas, ha pasado por todas las etapas de desarrollo del latín vulgar al español moderno. Sin embargo, no es suficiente que los investigadores indiquen solo estas palabras de origen latino.

También distinguen otra capa léxica latina: cultismos (monumento, tribu) o latinismos (amabilidad, insolencia), es decir, aquellas palabras que vino al español del latín literario en periodo más tardío del desarrollo de la lengua española.

CONCLUSIONES GENERALES

Desde la toma de los primeros territorios por los romanos, simultáneamente con el establecimiento de una política de dominación de Roma, comienza el proceso, que generalmente se llama romanización. Por romanización se entiende la extensión a ocupados por Roma territorios de la lengua latina, costumbres romanas y cultura romana.

El rápido ascenso de Roma, el éxito de su política ofensiva se deben principalmente a las rápidas tasas de crecimiento de su economía poder mental, que fue facilitado en gran medida por posición geográfica favorable: en la desembocadura de un río navegable, cerca de las salidas que generaron importantes ingresos. Además los romanos poseían la falta de unidad entre sus oponentes.

La romanización de diferentes partes del Imperio Romano no fue la misma en profundidad y fuerza. La romanización de la frontera no fue lo suficientemente profunda.

La formación de un estado esclavista aceleró el proceso de estratificación de clases de la sociedad, y esto, a su vez, estimuló el deseo de enriquecimiento, de apoderarse del botín, los esclavos. Además, los romanos utilizaron hábilmente la falta de unidad entre sus oponentes. El ascenso político y económico de Roma estuvo acompañado por un aumento en el nivel de su vida cultural.

El proceso de romanización se llevó a cabo en una feroz lucha con la población local. En caso de resistencia, la tribu rebelde fue exterminada sin piedad. Los romanos convirtieron a los cautivos en esclavos. El establecimiento de la dominación romana supuso la ruptura de todo el modo de vida de los pueblos que habitaban las tierras conquistadas por Roma.

La captura de la Península Ibérica duró casi 200 años. Diferentes tiempos de captura de partes separadas de la península, distribución desigual de centros de las ciudades, diferencias en el terreno (la presencia de áreas montañosas, difíciles para

acceseder) han dado lugar a una de las más importantes características de la romanización de la Península Ibérica son desiguales en la regularidad de su ritmo. El ritmo desigual de la romanización, es posiblemente una de las razones de la formación en el la península de varias lenguas románicas.

Las lenguas románicas se desarrollaron como resultado del desarrollo divergente (centrífugo) de la tradición oral de diferentes dialectos geográficos de la gente común de la lengua latina que gradualmente se separaron del idioma de origen y entre sí y como resultado de la diversidad demográfica, procesos históricos y geográficos.

Durante este período, varios dialectos del latín fueron influidos por el sustrato. Mucho tiempo las lenguas románicas se percibían sólo como dialectos coloquiales del latín clásico, y por lo tanto prácticamente no fueron utilizados en forma escrita.

Formación de formas literarias románicas dependían en gran medida de las tradiciones del latín clásico, lo que les permitió acercarse de nuevo en léxico y en plano semántico ya en los tiempos modernos. Se cree que las lenguas del grupo románico comenzaron a separarse del latín en el año 270.

Las lenguas románicas son un grupo de lenguas unidas por origen: todos se formaron sobre la base de la lengua latina en su forma coloquial. Las lenguas románicas son habladas por la población de España, Italia, Portugal, Rumania, Francia y algunos otros estados europeos, así como muchos estados latinoamericanos: Argentina, Brasil, Cuba, México, Perú, etc. Las lenguas románicas son los idiomas oficiales de varios países africanos.

La unidad de origen de las lenguas románicas se manifiesta en la presencia de elementos comunes ascendiendo etimológicamente al latín (aunque en general las lenguas románicas representan fundamentalmente nuevo tipo de idioma en comparación con el latín).

Las lenguas románicas tienen similitudes en las formas de algunos pronombres, preposiciones, en las terminaciones de varios tiempos verbales, etc. Como grupo

estrechamente relacionado, las lenguas románicas se incluyen en una familia lingüística más numerosa de las llamadas lenguas indoeuropeas.

Las lenguas románicas ocupan un lugar importante entre las lenguas del mundo. Del número total de habitantes de nuestro planeta, que actualmente es seis mil millones de personas, en lenguas románicas sólo en países de Europa y América Latina hablan más de 700 millones personas.

El concepto de la lengua literaria no coincide con el concepto de la lengua de ficción, aunque está correlacionada e interactúa con él. El concepto de la lengua de ficción es más amplio : asume la posibilidad de utilizar métodos individuales de expresión, elementos dialectales, palabras y expresiones coloquiales, etc., yendo más allá del discurso literario normalizado. Al mismo tiempo, los principales escritores de cada época hacen una contribución notable al desarrollo del lenguaje literario.

La intensidad del desarrollo de la norma literaria y su severidad aumenta con el tiempo. Lenguas literarias románicas tempranas fueron caracterizadas en comparación con las lenguas literarias de períodos posteriores por ser mucho menos normalizados, y el concepto de norma literaria tuvo en las primeras etapas de la historia el carácter relativo.

El período inicial de la historia de las lenguas románicas se caracterizó por la presencia en cada región más o menos numerosas variedades territoriales de la lengua (dialectos). Esto fue facilitado por fragmentación feudal de los territorios de los estados. Dependiendo del área de distribución, los hablantes nativos se pronunciaron de manera diferente los sonidos separados, usaron diferentes palabras para referirse a los mismos conceptos, parcialmente utilizaron de manera diferente de otros dialectos formas de expresión gramatical. Uno de los dialectos debido a unas u otras razones podría haber gozado de un prestigio especial. Y este dialecto con el tiempo se convirtió en la base sobre la que formó la lengua literaria.

Las lenguas románicas (analíticas) las relaciones se expresan con ayuda de las palabras auxiliares, que no tienen un significado independiente, así como el orden de las palabras y la entonación.

En las lenguas sintéticas, la palabra es más independiente y completa gramaticalmente, por lo tanto, el orden de las palabras en oraciones es más libre que en las lenguas analíticas. Las lenguas analíticas se caracterizan por : 1) el amplio uso de preposiciones para expresar relaciones de caso ; 2) la presencia de artículos ; 3) disponibilidad de tiempos verbales difíciles ; 4) orden de palabras más « rígido ».

Las principales características del dialecto castellano que lo distinguen de otras lenguas romances son las siguientes son :

- 1) diptongación, en casi todas las posiciones, de latín corto i
- 2) la transición de la combinación lj a través del grado -z- a -c- (en la letra se transmite como j)
- 3) el destino de la combinación latina -kt- : habiéndose convertido primero en -it-, se desarrolla aún más (en la letra ch)
- 4) la transición de la combinación ks
- 5) la transición de las combinaciones iniciales pl-, cl-, fl- a l '(por escrito ll)
- 6) cambio de la combinación latina -mb- por -m- (a través de la etapa -mm-)
- 7) la transición de la combinación -mn- a -mbr-

El fondo léxico de la lengua española incluye muchas palabras que se remontan a las palabras latinas que han desaparecido en la mayoría de las lenguas románicas.

A entornos del latín vulgar, se produjeron algunos cambios fonológicos que redujeron y complicaron el sistema declinacional:

- La pérdida de la /-m/ final resultó en la confusión entre el acusativo y el ablativo en la tercera declinación
- La confluencia de /ā/ y /ǎ/, junto con la pérdida de la /-m/ final, hizo imposible la distinción entre el nominativo, el acusativo y el ablativo
- La confusión de /ŭ/ y /ō/ hizo que no se pudiese diferenciar el acusativo singular de la segunda declinación del ablativo
- La convergencia de /i/ y /ē/ dio lugar a la confusión entre la tercera declinación del nominativo/acusativo plural y el genetivo singular
- Los adjetivos que distinguen entre masculino, femenino y neutro podían llegar a tener hasta 12 terminaciones diferentes frente a las cuatro como máximo del español moderno

Latín vulgar, la forma coloquial de la lengua latina, en oposición a su forma literaria escrita. Al principio del siglo XIX en relación con el advenimiento de método de estudio de la comparación histórica de lenguas románicas el latín vulgar comienza a ser considerado como su protolenguaje. Durante el siglo XIX la mayoría de los científicos definieron el latín vulgar y el latín escrito como dos distintos idiomas.

En el latín vulgar hay una serie de patrones que se han desarrollado en los idiomas románicos. El estrés musical se convierte en dinámico, en algunos casos se cambia el lugar del estrés.

En el vocalismo, los diptongos se contraen, las diferencias cuantitativas en las vocales se reemplazan por cualitativas, aparecen 3 áreas dialectales que difieren en los sistemas de vocales (Cerdeña, con un sistema de 5 vocales (i, e, a, o, u); península de los Balcanes, con un sistema de 6 vocales (i, ɛ, ɛ̄, a, o, u), y otras áreas de Romaña, con un sistema de 7 vocales (i, ɛ, ɛ̄, a, ɔ, ɔ̄, u)). En relación con el cambio en la naturaleza del acento, las vocales átonas se debilitan, lo que lleva a una mezcla de e e i, a menudo a la pérdida de una vocal (en las sílabas intermedias).

En consonantismo, h se pierde, hay una transición $u > w > v$, así como $i, e > j$, palatalización del grupo « consonante + j », lingual posterior antes de vocales anteriores, sonorización de voces sordas intervocálicas, simplificación de geminat, caída de consonantes finales, desaparición de n antes de s, aparición de una vocal prostética, hay casos frecuentes de epéntesis, metátesis, asimilación y disimilación, típicas para el idioma hablado.

En morfología, el sustantivo pierde la categoría género neutro, disminuye a dos el número de casos, desaparecen las declinaciones 4ª y 5ª, adjetivos de segunda y primera terminaciones. Se reemplazan los grados analíticos de comparación sintéticos. A menudo se utilizan los pronombres demostrativos ille 'aquello' e ipse 'ésto' en un papel cercano al artículo definido de las lenguas románicas; se diferencian las formas acentuadas y no acentuadas de personal y algunos pronombres. Hay una fusión de las conjugaciones 2 y 3, se restaura la vocal raíz de la derivada del verbo, desaparecen los algunos verbos, así como las terminaciones sintéticas. Los tiempos compuestos reciben nuevos valores. El perfecto se extiende a ui. Las paráfrasis con infinitivo reciben un significado modal.

En la sintaxis, las formas de caso se reemplazan por construcciones preposicionales, se cambia el orden de las palabras (« sujeto + predicado + objeto » en lugar de « sujeto + objeto + predicado »), en comparación con subordinadas construcciones se vuelven construcciones compuestas, más a menudo en comparación con el latín clásico se usa el indicativo en oraciones subordinadas.

En la formación de palabras ampliamente distribuidas se reducen los sufijos, sustantivos con el sufijo -arius, adjetivos con los sufijos -ānus y -ōsus, verbos intensivos, verbos con múltiples prefijos.

En el vocabulario aparece una gran capa de préstamos del lenguaje griego, ocurren cambios semánticos.

La conjugación de los verbos del español medieval y moderno se basa directamente en la conjugación latina.

La construcción tardía del latín « Habere o Esse + Participio pasado » resultó en la creación de tiempos compuestos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Almela Pérez R.. Procedimientos de formación de palabras en español. Barcelona, Ariel Prácticum, 1999.
2. Alvar Ezquerro M. La formación de palabras en español. Madrid, Arco/Libros, S.L., 1996.
3. Calero Vaquera, Maria Luisa. Historia de la gramática española.– Madrid: Grupo Anaya, 1986.
4. Cano Aguilar, R. El español a través de los tiempos. Madrid: ARCO LIBROS, S.L., 2015.
5. ¿Cómo se originó el castellano? URL : <https://www.educ.ar/recursos/90011/como-se-origino-el-castellano>
6. Echenique, María Teresa. Las lenguas de un reino : historia lingüística hispánica. Madrid : Gredos , D.L., 2005.
7. García de Diego, Vicente. Gramática histórica española. – Madrid: Gredos, 2006.
8. García Mouton. Lenguas y dialectos de España. Madrid : Arco Libros , 2014.
9. Historia de España y de la civilización española. Rafael Altamira y Crevea. Tomo I. Barcelona, 1900.
10. Historia ilustrada de España. Antonio Urbieto Arteta. Volumen II. Editorial Debate, Madrid 1994.
11. Lapesa Rafael, Historia de la lengua española, Madrid, Gredos, 1981.
12. Lapesa, R. Historia de la lengua española. – Madrid : Gredos, 1995.
13. Lapesa, R. Historia de la lengua española. Madrid: Gredos, 1984.
14. Litvinenko E.A. Historia de la lengua española. – K. : Vysca skola, 1983.
15. Manuel C. Las primeras glosas hispánicas. – Pamplona: Eunsa, 1978.
16. Menéndez Pidal, R. Manual de gramática histórica española. Madrid Espasa-Calpe, S.A., 1977.
17. Moral del Rafael. Historia de las Lenguas Hispánicas. – Barcelona: La Espiga, 2009.

18. Moreno Fernández, Francisco Historia social de las lenguas de España. Barcelona : Editorial Ariel , 2005.
19. Penny, R. Gramática Histórica del Español. Barcelona: Ed.Ariel, S.A., 2001.
20. Penny, R. Gramática histórica del español. Barcelona: Editorial Ariel, 1995.
21. Quilis, Antonio. Historia de la lengua española. – Madrid: Aguilar, 2007.
22. Revista electrónica de estudios filológicos, ISSN-e 1577-6921, N°. 8, 2018.
23. Theodore Mommsen. The Provinces of the Roman Empire Barnes & Noble (re-edition). New York, 2004.
24. Ubieto Arteta, Antonio. El “Cantar de Mio Cid” y algunos problemas históricos. – Madrid: SGEL, 1973.
25. Yllera, Alicia. Sintaxis histórica del verbo español: Las perífrasis medievales. – Zaragoza: Ciencias Nuevas, 1980.
26. Алисова Т.Б., Репина Т.А., Таривердиева М.А. Введение в романскую филологию. – М.: Высшая школа, 2007.
27. Аспекти романизації Іспанії раннеімперського часу в новітній вітчизняній літературі. URL : <https://cyberleninka.ru/article/n/aspekty-romanizatsii-ispanii-ranneimperskogo-vremeni-v-noveyshey-otechestvennoy-literature>
28. Багаторічна історія іспанської мови. 2022. URL : <https://property.svetlanamallorca.com/ru/mnogoletnyaya-istoriya-ispanskogo-yazika/165>
29. Богородицкий В.А. Введение в изучение современных романских и германских языков. – 3-е изд. – М., 2003.
30. В яких країнах розмовляють іспанською мовою. 2021. URL : <https://priority-school.com/ua/v-yakih-krayinah-rozmovlyayut-ispanskoyu-movoyu>
31. Географія іспанської мови. 2022. URL : <https://ispanska.com.ua/ispanska-mova/geografiya.phtml>
32. Григорьев В. П. История испанского языка. Изд-во МГУ, 1985.
33. Гришко О. Народи романської мовної групи. 2022. URL : <https://bigbro.com.ua/narodi-romanskoyi-movnoyi-grupi>

34. Гуз О. Особливості Іспанської Мови В Країнах Латинської Америки, Науковий журнал. № 4, 2018.
35. Данилич В. С. Феномен человека в системе и картине мира (по памятникам эпохи становления национального языка и национальной литературы Испании). К.: КГЛУ., 2000.
36. Данилич В.С. Становлення національної мови Іспанії (за пам'ятками писемності XII – першої чверті XVI ст.). Монографія. – К.: КНЛУ, 2007.
37. Жудро О. В. Інклюзивні тенденції у сучасній іспанській мові, 2019.
38. Іспанські діалекти для всіх: чим один діалект кращий за інший? URL : <https://kievpereklad.com.ua/category/krayiny-mystetstvo-kultura/>
39. Корбозерова Н. М. Методичні рекомендації з історії іспанської мови. К.: ДППМ., 1997.
40. Литвиненко Е. В. История испанского языка. К.: Вища школа., 1983.
41. Литвинець М. І. Енциклопедія сучасної України. Іспанська мова. URL : <https://esu.com.ua/article-12750>
42. Марта Гаско. Іспанська мова: історія та культура іспанської мови. 2022. URL : <https://hispania-valencia.com/uk/blog/el-idioma-espanol-historia-y-cultura-de-la-lengua-espanola/>
43. Народна латина. 2021. URL : <https://www.wiki.uk-ua.nina.az.html>
44. Романізація Піренейського півострова. 2022. URL : <https://jak.bono.odessa.ua/articles/romanizacija-pirenejskogo-pivostrova.php>
45. СТАРАЯ И НОВАЯ РОМАНИЯ. 2022. URL : https://studme.org/342793/literatura/staraya_novaya_romaniya
46. Степан Ризванюк, El Español. ВПЦ «Київський університет», 2016 .
47. Фар'ян В. Ю. Діалекти Сучасної Іспанії, 2022. URL : <https://molodyivchenyi.ua/omp/index.php/conference/catalog/download/11/186/391-1?inline=1>
48. Фолі М. Місце, де народилася іспанська писемність, 2019. URL : <https://www.bbc.com/ukrainian/vert-tra-49043680>

49. Які країни говорять іспанською. Іспанська мова та її діалекти. 2022. URL : <https://peskiadmin.ru/uk/kakie-strany-govoryat-na-ispanskom-ispanskii-yazyk-i-ego.html>
50. Якою мовою говорять в автономних спільнотах Іспанії. 2022. URL : <https://migrant.biz.ua/ispania/zhittyia-es/iakoiu-movoiu-hovoriat-v-ispanii.html>